

Índice

1	Introducción	4
1.1	Presentación.....	4
1.2	Objeto y justificación	4
2	Marco teórico.....	6
2.1	Aproximación a las fuentes	6
2.2	Estado de la cuestión.....	7
3	Metodología.....	8
3.1	Introducción	8
3.2	Delimitación del objeto de estudio.....	9
3.3	Estudio del contexto histórico.....	10
3.4	Urbanismo y arquitectura	11
3.5	Análisis documental	13
3.6	Catálogo	16
4	Resultados.....	17
4.1	Introducción	17
4.2	Contexto histórico.....	18
4.2.1	Evolución histórica.....	18
4.2.2	Evolución Urbana	27
4.2.3	Evolución arquitectónica	33
4.3	Análisis urbano.....	36
4.3.1	Sendas	36

4.3.2	Bordes.....	42
4.3.3	Barrios o Distritos.....	44
4.3.4	Nodos.....	48
4.3.5	Hitos arquitectónicos.....	53
4.4	Análisis arquitectónico	65
4.4.1	La nueva Arquitectura	65
4.4.2	La arquitectura de la posguerra.....	74
4.4.3	La arquitectura a partir de los años sesenta.....	77
4.4.4	La Conservación del Patrimonio de Cartagena.....	80
5	Catálogo.....	83
6	Conclusiones	88
7	Bibliografía.....	90
8	Anexo gráfico.....	93

1 Introducción

1.1 Presentación

El presente trabajo forma parte de la Guía de Arquitectura de Cartagena llevada a cabo por alumnos del Máster de Patrimonio Arquitectónico de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Está dividido en cinco tomos, cada una correspondiente a una cronología diferente. El período que se expone a continuación abarca desde 1936, con el estallido de la Guerra Civil, hasta 1975, cuando concluye la Dictadura de Franco, comenzando la democracia en España.

Se tratarán previamente a los resultados de este trabajo los aspectos referidos al marco teórico destacando las fuentes más importantes consultadas junto con el estado de la cuestión. A continuación se hará referencia a la metodología empleada a la hora de afrontar esta Guía de Arquitectura en cada uno de los aspectos que en ella aparecen.

Los resultados de este trabajo de investigación se enmarcarán en primer lugar en un contexto histórico, urbanístico y arquitectónico para comprender los puntos que se abordarán a continuación de análisis urbano y arquitectónico.

Finalmente se llegará a uno de los puntos más relevantes de este trabajo que es el Catálogo. Éste incluirá planos donde se identificarán los elementos que deben formar parte de esta Guía de Arquitectura de Cartagena, y en este caso, realizadas entre 1936 y 1975.

1.2 Objeto y justificación

El Trabajo objeto de este Fin de Máster, tiene como finalidad divulgar la existencia del importante patrimonio de la ciudad de Cartagena entre los años 1935 y 1975, con el fin de entender su desarrollo urbanístico y arquitectura, de manera que sirva de guía a todo aquel interesado en comprender y descubrir la ciudad.

No se trata de una clásica guía para visitantes interesados en su arquitectura, sino de un instrumento para conocer su patrimonio y valorarlo como tal, enmarcando la arquitectura en un contexto histórico, social y urbanístico.

Debemos también comentar que, siendo uno de los aspectos fundamentales, su difusión y capacidad de ser compartida, entendida y útil, dentro de este trabajo de investigación y como aplicación directa de los conceptos que se han ido desarrollando, se han definido toda una serie de características urbanas y arquitectónicas enmarcadas en un contexto histórico de la ciudad, con el fin de desarrollar los aspectos particulares de este período.

Una vez dicho esto, pasaremos inicialmente a describir cual será la situación de partida así como las intenciones planteadas inicialmente para, posteriormente, en los siguientes puntos, aportar una síntesis de la metodología adoptada para la realización de dichos objetivos, para acabar por describir y presentar los resultados obtenidos tras la investigación.

Pese a que una guía principalmente contiene un catálogo en el que se describen las obras más importantes de una ciudad, entendemos que, como expondremos en la metodología, este trabajo consistirá en la gran labor previa que requiere una Guía de Arquitectura. Por tanto, el objetivo final será realizar una identificación de los elementos que formarán en un futuro parte de esta Guía, pretendiendo con estas líneas dar a conocer la importancia de estas obras que identificaremos.

Para acabar solo nos quedaría recalcar que esta Guía que se presenta nos debería servir además, para cambiar el modo de entender el conjunto de la ciudad de Cartagena y hacerlo pasar de ser aquello que en estos años no fue valorado, a ser en la actualidad una ciudad histórica repleta de elementos arquitectónicos que poseen, no sólo una estética propia, sino también unas características que definen su trayectoria a lo largo de estos años.

2 Marco teórico

2.1 Aproximación a las fuentes

El estudio de Cartagena durante la Guerra Civil y hasta 1975, resulta fundamental para conocer la nueva arquitectura que surge a raíz de los acontecimientos y que dará lugar a una arquitectura funcional. Debido a que Cartagena fue la última ciudad en la que existió la República y una de las ciudades más afectadas durante la Guerra por los bombardeos, nos encontramos con numerosos estudios sobre el tema. Sin embargo, al adentrarnos en la búsqueda de fuentes que nos faciliten datos acerca de la arquitectura y el urbanismo en estos años, pocas son las publicaciones que encontramos.

Las fuentes examinadas han sido secundarias en su mayoría, pues se han consultado libros, revistas, artículos y otras publicaciones. No obstante, se ha recurrido a fuentes primarias, extrayendo material gráfico de archivos y se ha elaborado documentación original (planos), pasando ésta a ser fuente primaria.

Tanto para las cuestiones históricas como para las urbanísticas y arquitectónicas se ha recurrido, no sólo a bibliografía acerca de Cartagena, sino también del resto de España. El Estudio de lo ocurrido en el conjunto de España ha resultado indispensable para obtener información de Cartagena, pues es una época en la que se acometen actuaciones similares en muchas ciudades del país. Además se ha empleado material gráfico como fotografías y planos antiguos que aportan en muchos casos gran información.

Por otro lado, ha habido una parte de elaboración propia, como son los planos, con ayuda del catastro, y fotografías que se han tomado de los edificios que se incluyen en este período, que han servido para confeccionar unas características comunes sobre la arquitectura en Cartagena.

En cuanto a los datos históricos, entre los trabajos más notables aparecidos hasta la fecha se encuentra *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-39)*, de Juan Martínez Leal, publicado por la Universidad de Murcia en 1993, en el que se explica muy detalladamente lo ocurrido en esos años. Hay que destacar a Pedro María Egea Bruno, por sus numerosos estudios acerca de la realidad vivida por la población en los años de la posguerra en Cartagena, entre los que debemos mencionar *La Represión Franquista en Cartagena (1939-1945)*. *Historia de Cartagena para principiantes*, de Grándal López o *La Historia de Cartagena*, de Juan Soler Cantó son otras de las obras relevantes para la elaboración del contexto histórico de esta Guía.

Por otra parte la obra de Francisco Javier Pérez Rojas, *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)*, publicada en 1986 por Editora Regional de Murcia, recoge aspectos muy interesantes de los primeros años de este trabajo desde el punto de vista urbano, social y cultural. Además, aunque se centra en años anteriores a este trabajo, me ha servido para hacer una comparativa entre lo que se describe y la realidad de los años posteriores, aportándome bastante información sobre la arquitectura de Cartagena en esta época. Las publicaciones de Juan Antonio Gómez Vizcaíno describen numerosas calles de Cartagena conociendo su historia y las características de éstas, que han ayudado a conocer el desarrollo urbano de la ciudad.

Hoy en día, las facilidades que ofrece Internet, me han permitido extraer abundante información relacionada con este trabajo. Además de la documentación mencionada, gran cantidad de interesantes artículos publicados han sido de ayuda para elaborar el trabajo. Entre estos artículos hay que destacar *Los espacios urbanos de la ciudad de Cartagena y sus procesos de reforma* de la revista Kesse de Juan Alberto Celdrán o algunas publicaciones sobre la arquitectura del régimen de Zira Box.

2.2 Estado de la cuestión

El estudio de la arquitectura de este segundo tercio del siglo XX en Cartagena ha resultado una tarea complicada en determinados aspectos. El hecho de ser un período no muy remoto ha sido una de las razones que han llevado a que sean

pocos los interesados en esta arquitectura. Otro aspecto muy determinante ha sido la tipología arquitectónica, que al no ser tan ostentosa como la de otras etapas anteriores no ha suscitado el interés que se merece.

Por tanto, para llegar a los resultados obtenidos se ha realizado un trabajo de investigación basado en la selección de bibliografía en otras zonas de España de similares características, empezando desde los más genérico hasta la concreción de aspectos más particulares. Además tras identificar los edificios realizados en Cartagena se ha podido establecer una relación entre éstos y los datos obtenidos en otras áreas.

De esta forma el resultado ha sido una recopilación de la diversa información encontrada de diversas fuentes, junto con otros aspectos logrados a través de un análisis minucioso de los distintos edificios y de los materiales y técnicas empleadas, pudiendo clasificar las construcciones dentro de los estilos arquitectónicos desarrollados en estos años.

3 Metodología

3.1 Introducción

El establecimiento de una metodología resulta fundamental a la hora de realizar un análisis. Desde el comienzo del trabajo hasta la obtención de unos resultados se han desarrollado unos métodos que facilitan la elaboración de los mismos.

Esta metodología se establece en función de los factores a tratar, estableciendo la adecuada en cada caso. En unas cuestiones se ha llevado a cabo una metodología propia, mientras que en otras se ha recurrido a metodologías propuestas que resultan más útiles según el tema a tratar.

3.2 Delimitación del objeto de estudio

Considerando la gran extensión del municipio de Cartagena, se ha acotado el área de estudio al Casco Antiguo y la zona del Ensanche, incluyendo toda el área de la Ciudad Jardín (Casas Baratas) por su gran interés en cuanto a la tipología arquitectónica (fig. 1). Se han tenido en cuenta no sólo las características de estas dos áreas, en las que se ven claras diferencias respecto a los barrios desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico, sino también considerando los plazos previstos para la elaboración de este trabajo.



Fig.1 Delimitación del área objeto de estudio

En cuanto a los límites temporales, se ha elegido como punto de partida el año 1936, año en el que comienza la Guerra Civil y que supone para España en general y Cartagena en particular, un cambio social, político y arquitectónico, que se hace notable sobre todo al finalizar el conflicto con una arquitectura racional y que en edificios públicos resalta el sentimiento nacional. Es difícil, en cuanto a arquitectura, establecer un límite temporal concreto, pues son muchos los estilos que conviven en un mismo período, a veces, incluso hablando de un mismo arquitecto. No obstante, sí

se observa un cambio en la estética que se irá imponiendo con más fuerza en estos años, además de una transformación de la imagen de la ciudad desde el punto de vista urbano.

Pasados unos años, concretamente a partir de los años 60, la ciudad vivirá un desarrollo espectacular, en el que la arquitectura volverá a experimentar un importante cambio, basándose en los principios del funcionalismo y en el afán de "hacer por hacer". Estos fenómenos continuarán durante décadas dañando seriamente la imagen de la ciudad, pero concluiremos nuestro estudio con el fin del régimen franquista y el comienzo de la democracia, que será la continuación de una arquitectura moderna más cercana a la de nuestros días.

3.3 Estudio del contexto histórico

El contexto histórico resulta indispensable para entender los aspectos urbanos y arquitectónicos que se explicarán a continuación. Para abordar este capítulo se han realizado tres divisiones: evolución histórica, evolución urbana y evolución arquitectónica.

El desarrollo de la evolución histórica en un primer lugar nos aporta datos relevantes que nos ayudarán a entender cómo se desarrollan los acontecimientos en la ciudad de Cartagena. Para alguien como yo, interesada en la ciudad pero que contaba con escasos conocimientos en el punto de partida de la elaboración de esta guía, resultaba indispensable conocer previamente las circunstancias sociales, políticas y económicas de Cartagena que me ayudarían a entender determinados aspectos a posteriori.

A continuación se explica la evolución urbana en estos años, que me ha permitido conocer el desarrollo de la ciudad y las transformaciones que ha sufrido. De esta forma se conocerá como era la imagen de Cartagena en los años treinta hasta llegar a los setenta.

Una vez conocidos estos aspectos se podrá abordar la evolución arquitectónica, haciendo un pequeño repaso por los diferentes estilos que predominan en estos años y entendiendo cómo cada circunstancia lleva a unas determinadas corrientes o a otras.

En definitiva, son tres aspectos que, aunque se tratarán en diferentes apartados, tienen una estrecha relación y nos aportarán las ideas principales para situarnos en este segundo tercio del siglo XX comprendiendo las circunstancias en las que se desarrollan los acontecimientos.

3.4 Urbanismo y arquitectura

Para realizar el análisis de la imagen urbana de Cartagena se ha empleado un método basado en la percepción del espacio de Kevin Lynch. Éste es un método eficaz para comprender la transformación de la ciudad y se ha aplicado a cada uno de los períodos que se incluyen en esta Guía.

Kevin Lynch realiza en *La Imagen de la Ciudad* (1984), un apasionante análisis del aspecto visual de las ciudades, sobre su importancia a la hora de comprenderlas y sobre su valor relativo a la hora de querer cambiarlas. Para él existe una imagen pública de cada ciudad que es el resultado de la superposición de muchas imágenes individuales.

Para analizar una ciudad recurre a cinco elementos: Sendas, Bordes, Barrios o Distritos, Nodos e Hitos. Mediante el estudio de estos elementos se puede llegar a conocer y comprender la estructura de las ciudades y sus aspectos sociales. Por tanto, nos ha parecido un método razonable para el estudio de Cartagena.

-Sendas: Son los conductos que el observador sigue normalmente, ocasionalmente o potencialmente (calles, vías, senderos). A través de estos elementos se conectan los diferentes ambientes de una ciudad.

-Bordes: Son elementos lineales que el observador no usa o no son considerados sendas. Son los límites entre dos fases o una ruptura lineal de la continuidad en una ciudad.

-Barrios o Distritos: Son secciones de la ciudad de tamaño mediano o grande, que tienen unas características comunes que los identifican como tal y que llevan al observador a crear una imagen mental de éstos.

-Nodos: Son puntos estratégicos de la ciudad en los que puede ingresar un observador y constituyen focos intensivos de los que se parte o que encaminan. Son zonas de paso con un determinado uso o con un carácter físico concreto (una zona de reunión, una plaza...). En general son puntos pequeños dentro de la imagen de la ciudad.

-Hitos: Son puntos de referencia, pero a diferencia de los nodos, son visibles desde el exterior, el observador no entra en él. Un edificio, una tienda...Su característica principal es la singularidad, existiendo un contraste entre el hito y el espacio que lo rodea, pudiendo ser visible en ocasiones desde cierta distancia. Influye en su importancia no sólo el aspecto físico, sino también su ubicación, o las asociaciones históricas que pueda tener.

Todos estos elementos pueden ir transformándose, de manera que sean característicos en unas etapas y pasen desapercibidos en otras. Es por eso, que resulta una metodología interesante en la realización de la Guía de Arquitectura, pudiendo conocer la evolución de la ciudad y sus diversas modificaciones.

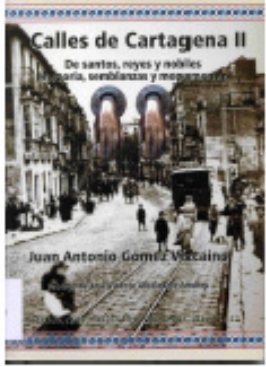
En cuanto al análisis arquitectónico, tras estudiar el contexto histórico se han podido identificar los diferentes movimientos arquitectónicos que han ido surgiendo, apoyándonos en diferentes fuentes. Gracias a la identificación con ayuda del catastro de cada uno de los edificios que fueron construidos en esta etapa, mediante fotografías, hemos obtenido las tipologías más relevantes de cada período. Así hemos podido hacer un estudio de las características comunes entre las diferentes obras, los

materiales y las técnicas empleadas, obteniendo finalmente, los ejemplos más representativos de cada corriente arquitectónica.

3.5 Análisis documental

El análisis documental es un trabajo mediante el cual extraemos unas nociones del documento para representarlo y facilitar el acceso a los originales. Este análisis se realiza al inicio de todo trabajo, una vez recopilada la información. De esta forma facilitamos las labores futuras.

En cuanto a la documentación escrita, se ha realizado un trabajo común entre todos los miembros de la guía basado en la elaboración de fichas de bibliografía. Una vez seleccionadas las publicaciones más importantes sobre Cartagena se hizo un reparto de éstas y se elaboraron unas fichas resumen (fig. 2), agilizando el proceso de selección para cada tomo de la Guía. También se ha realizado un trabajo común en la búsqueda de fotografías. Se debe hacer mención especial en estas tareas previas a José Antonio Rodríguez Martín, integrante de esta Guía, que tras varios años estudiando Cartagena y conociendo en profundidad muchos aspectos de la ciudad ha facilitado enormemente la selección de la documentación.

	TÍTULO		
	Calle de Cartagena II. De santos, reyes y nobles		
	AUTOR		
	Juan Antonio Gómez Vizcaino		
EDITORIAL			
Editorial Corbalán. Carmen, 59			
FORMATO	NUM. PÁGINAS	AÑO	
15,6 x 21,5 cm	294	2009	

Periodo de Estudio	0. Global
---------------------------	------------------

Resumen:

En este libro se habla, como el propio título indica, de las calles de Cartagena cuya denominación esta relacionada con santos, reyes y nobles. Abarca sólo las calles pertenecientes al casco histórico de la ciudad.

Para ello, divide las calles en cuatro tipologías, cada una correspondiente a cada uno de los capítulos del libro: calles intramuros que han conservado su primitiva denominación, calles intramuros que en algún momento han variado su denominación, calles formadas extramuros y, por último, calles formadas intramuros.

En cada una de las calles que aparecen se explican varios aspectos. Se habla de cuándo y porqué recibió ese nombre, de las modificaciones que han ido realizándose en ella a lo largo de los años, y se describen las personas y edificios a los que hacen referencia.

Además aparecen numerosas fotografías de estas calles y de los edificios relevantes que se encuentran en ellas.

Fig. 2 Ejemplo fichas resumen de bibliografía seleccionada

La elaboración de planos ha sido uno de los trabajos que más tiempo se le ha dedicado. Para poder identificar todos los edificios dentro de los límites de la Guía (Casco Antiguo y Ensanche), ha sido necesario recurrir a la Sede Electrónica del Catastro, sobre todo para diferenciar algunos que estéticamente podían llevar a confusión como ocurre entre diferentes etapas del siglo XX. Para ello, se ha realizado una división del espacio, en líneas generales, entre Casco Antiguo (elaborado por José

Antonio Rodríguez Martín), Ensanche desde Calle Ángel Bruna hacia la izquierda (elaborado por Juan Isidro Ros García) y Ensanche desde Calle Ángel Bruna hacia la derecha (elaborado por la autora del presente trabajo, Gloria Soler Tortosa).

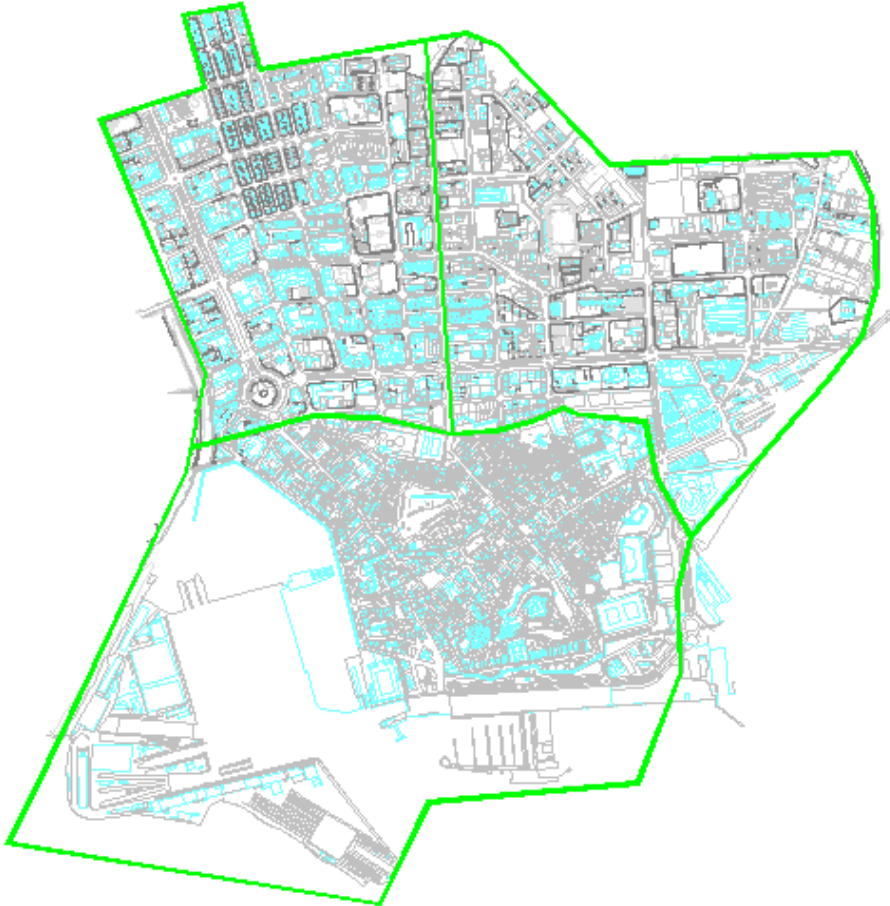


Fig. 3 División aproximada para la identificación de los edificios en la Sede Electrónica del Catastro

Como resultado, se ha obtenido un plano del conjunto con los años de construcción de cada edificio. Hay que señalar, que en algunos casos, el Catastro ha llevado a confusión, pues algunos elementos no estaban bien fechados y ha sido necesario recurrir a otras fuentes bibliográficas¹.

¹ Ejemplo de ello ha sido la Asamblea Regional, fechada en el Catastro en 1968 pero construida en 1987, tal y como se afirma en su web (www.asambleamurcia.es)

A partir de este plano se han elaborado prácticamente todos los que se incluyen en el trabajo: plano de selección de elementos del catálogo, plano de diferenciación por años de los elementos, identificación de los elementos del análisis urbano.

3.6 Catálogo

Para la elaboración del catálogo, una vez identificados todos los elementos, se ha llevado a cabo una clasificación, según el orden de importancia considerado. Asimismo, el resultado es un plano con sombreados de distintos colores siguiendo el siguiente criterio:

- Edificios muy importantes: Monumentales, representativos de una época, estilo o arquitecto reconocido. Son edificios que, por su importancia deben aparecer en la Guía y con una descripción considerable. Se identificarán mediante sombreado rojo oscuro.
- Edificios importantes: Edificios representativos de una época pero que consideramos de una importancia menor. Aparecerán también en la Guía, pero su descripción será menor. Se identificarán mediante sombreado naranja.
- Edificios secundarios: Edificios que pueden tener su importancia, pero que tenemos dudas sobre su inclusión o no en la guía. Se identificarán mediante sombreado amarillo.

La descripción de cada uno de los elementos seleccionados se llevará a cabo en un futuro debido a los tiempos establecidos para elaborar la Guía, pero sí se hará una breve explicación sobre los criterios en los que nos hemos basado y destacaremos los aspectos más importantes de determinados elementos.

Estos criterios de selección estarán en función de la importancia del elemento, ya sea por cuestiones estéticas o simbólicas dentro del período de estudio. En los casos en los que existan varios edificios con una misma tipología, se pretenderá incluir al menos uno de cada caso pudiendo conocer las diferentes soluciones. En muchas ocasiones

nos encontraremos con elementos a primera vista, sin importancia, pero que marcarán un antes y un después en la arquitectura de Cartagena, por lo que será imprescindible su inclusión.

4 Resultados

4.1 Introducción

Desde la fundación de la ciudad, Cartagena se ha ido adaptando a las diferentes necesidades económicas, sociales y políticas de cada época. Su actividad siempre ha estado centrada en el puerto y sus inmediaciones.

Su situación geográfica ha llevado a que, por motivos estratégicos, sea una ciudad con funciones militares y defensivas, en las que el espacio urbano se ha dedicado a esta función y a actividades industriales, empleando el centro histórico y la zona del Ensanche únicamente para uso residencial

La Segunda República fue una etapa repleta de reformas y proyectos ambiciosos de renovación de la política del país encauzados hacia la modernidad, el liberalismo y la revolución social. Es por ello, que la mayoría de los arquitectos de la época siguen esta línea de modernidad, que se irá transformando en una arquitectura racionalista, basada en lo funcional, lo práctico y lo esencial para cada edificio.

En 1936, tras el estallido de la Guerra Civil se paraliza prácticamente toda la producción. Pocos son los edificios o las obras de urbanización que se llevan a cabo. Los enfrentamientos y continuos bombardeos destruirán muchos de los edificios relevantes durante este período. Cartagena se ve seriamente afectada, al convertirse en base militar durante el conflicto y no será hasta 1939, cuando caiga en manos de los sublevados, siendo una de las últimas ciudades conquistadas.

Una vez terminada la Guerra, los recursos eran escasos y abundantes las tareas de reconstrucción. La falta de agua y el hambre reinaban entre la población. Las escasas

construcciones y abundantes reformas tras el enfrentamiento resaltarán el sentimiento nacional, empleándose como medio de propaganda del régimen.

No será hasta la década de los cincuenta cuando comience la época de despegue y se comiencen a plantear grandes obras de urbanización. En Cartagena una acelerada industrialización, gracias en gran parte a la construcción de la refinería de petróleo de Escombreras y la central térmica, hará que en los años sesenta se produzca, sobre todo en la zona del Ensanche, un importante boom inmobiliario, donde las edificaciones se basarán estrictamente en lo funcional.

Desgraciadamente las condiciones en que se produce esta expansión urbanística, se alejan bastante de la cuidadosa planificación y los criterios de calidad que se establecieron en un primer momento. El casco antiguo ira sufriendo una drástica remodelación con la construcción de edificios que nada se asemejan a la arquitectura de la zona, con unas proporciones que no respetan el ambiente que los rodea.

4.2 Contexto histórico

4.2.1 Evolución histórica

Aproximación al período de estudio

Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, en 1914, aunque España se mantiene neutral, Cartagena se ve sumergida en una profunda crisis, pues gran parte de la economía de la ciudad dependía de su comercio exterior.

Durante este período se ve afectado prácticamente todo el sector industrial, con la pérdida de mercados, de dinero, de barcos...que como consecuencia, provocará el cierre de minas, fábricas y, por tanto, un aumento considerable del paro de la clase obrera.

El final de la Guerra no supone para Cartagena el final de la crisis, sino todo lo contrario, "la clase obrera atraviesa uno de los momentos más difíciles y conflictivos y

se inicia una considerable emigración hacia otras áreas geográficas” (Pérez Rojas, 1986, pág. 25)

En 1923, tras un golpe de Estado con poca resistencia, comienza en España la Dictadura de Primo de Rivera, quedando Cartagena presidida por el alcalde Alfonso Torres. Durante este período, que durará ocho años, Cartagena se convierte en una de las ciudades más importantes de España. Con el mandato de Alfonso Torres aumentan los ingresos de la ciudad con la normalización de la Hacienda Municipal, se devuelven los pagos atrasados a los trabajadores municipales, se realizan numerosas obras de urbanización que ayudarán a la renovación de la ciudad haciendo desaparecer el paro de la clase obrera y dando un importante impulso económico a Cartagena. La ciudad tendrá una nueva imagen gracias a la labor del nuevo alcalde.



Fig. 4 Recibimiento alcalde Alfonso Torres tras la creación de la Mancomunidad de los Canales de Taibilla.



Fig. 5 Colocación de la primera piedra de las Casas Baratas

En los últimos años, la dictadura, con su modelo ya agotado, estaba en peligro, pues el país sufría una importante crisis económica, que unida a la Gran Depresión de 1929 crea un gran descontento entre la población y vuelven los enfrentamientos sociales. En Cartagena este descontento estará motivado también por determinadas actuaciones polémicas llevadas a cabo por Torres, como en el asunto de las Casas Baratas.

En 1930, se produce la caída de la dictadura de Primo de Rivera, arrastrando a la Monarquía, que le había dado su apoyo. “En este caldeado ambiente sociopolítico”

(Martínez Leal, año: 79) comienzan a ganar fuerza las ideas republicanas anunciándose elecciones municipales para el mes de abril de 1931, que llevarán a las diferentes fuerzas políticas a movilizarse. Mientras que la derecha se mantiene dividida, socialistas y republicanos se agrupan en la Conjunción Republicano-Socialista, “que despliega una campaña mucho más entusiasta y enérgica que la de sus desorganizados oponentes” (Grándal López, 2005, pág. 350).

Finalmente, el 12 de abril de 1931, se celebran las elecciones municipales y dos días más tarde, en el Ayuntamiento de Cartagena se iza la bandera tricolor de la República ante la multitud que llenaba la plaza comenzando así una nueva etapa en España.

Los actos y festejos inundan las calles de Cartagena durante los primeros días. Terminados éstos, la vida vuelve a la normalidad y comienza la tarea del nuevo Gobierno con Francisco Pérez Lurbe como alcalde.

Sin embargo, la tranquilidad no se mantuvo durante mucho tiempo. “La difícil situación económica, la fragilidad de la alianza que dirigía el ayuntamiento, las tensiones políticas cada vez más fuertes, desestabilizaron el gobierno municipal, envenenaron las relaciones entre los partidos políticos y degradaron la convivencia en la ciudad” (Grándal López, 2005, pág. 351). A las numerosas protestas de diferentes sectores sociales, se une la fuerte presión por parte de la derecha y la oposición de la Iglesia frente a algunas medidas tomadas por el Gobierno.

En las elecciones generales de 1933, en las que hay que destacar la participación de la mujer por primera vez, la derecha, aglutinada en torno a la CEDA, estaba bastante más organizada. Es ahora el bando republicano el que se encuentra dividido tras la serie de medidas tomadas durante los años anteriores.

En 1934, la situación política en Cartagena se vuelve aún más difícil con la victoria de los socialistas frente a la de la derecha en España. Para acabar con la oposición en Cartagena, la derecha cierra la Casa del Pueblo y sustituye el ayuntamiento por una Comisión Gestora, cuya función era únicamente administrativa. En este bienio las

actividades de la izquierda en Cartagena son sometidas a un control exhaustivo por parte del Gobierno de derechas y surge el miedo en la población ante la posible llegada del fascismo a España, que estaba creciendo en Europa.

En 1936, las elecciones del Frente Popular acaban por desestabilizar la ciudad completamente. La gran dureza verbal, cargada de mensajes de violencia entre las distintas fuerzas políticas durante la campaña, aumentan aún más la tensión entre los dos bandos, produciéndose episodios de gran violencia en las calles. Pese al aumento de apoyos que había recibido la derecha, la izquierda gana nuevamente las elecciones en Cartagena. Se suspenden las procesiones de Semana Santa de ese año tras los graves enfrentamientos que se producen, aunque ello no evita que se origine una batalla campal en la misma Calle Mayor el jueves santo, tras la manifestación realizada por los republicanos, donde algunos derechistas son encarcelados.

En junio de ese mismo año, comienza una oleada de huelgas, que culmina con una huelga general en defensa de los obreros de los canales de Taibilla. En medio de este ambiente, llega la noticia del asesinato de José Calvo Sotelo y se prepara la sublevación militar contra el Gobierno y la República.

El estallido de la Guerra Civil

El 18 de julio de 1936, recién acabada la huelga general, se produce el alzamiento militar dirigido por el general Francisco Franco en defensa de los intereses de la clase dominante y de los resultados obtenidos en las elecciones del Frente Popular.

En Cartagena la sublevación fracasa en un primer momento gracias a los cambios de última hora llevados a cabo por el Gobierno en los mandos de la base naval y la dificultad de los sublevados para dominar el territorio, leal a la República.

Durante la Guerra, Cartagena desempeña un papel militar decisivo, puesto que desde aquí se enviaba toda clase de material de guerra y tropas para defender la República. Debido a su condición de plaza inexpugnable, será una de las ciudades de más interés

para los sublevados y por tanto, una de las más atacadas del país. Además, gracias a sus fortificaciones y al nuevo sistema de baterías de costa existente, se convertía en una ciudad bien preparada defensivamente, por lo que, a pesar de estos ataques, será una de las últimas en caer en manos del régimen franquista.



Fig. 6 Cartagena. 16 de Julio de 1936.
(Imágenes de Murcia (1930-1950). MUÑOZ ZIELINSKI, M.)

No obstante difícil era evitar el ataque aéreo de los sublevados, que provocaban grandes daños a la ciudad y sus habitantes, llevando a muchos a abandonar la ciudad. Cartagena se convertiría en una de las ciudades más castigadas por los bombardeos debido a su condición de ser la sede operativa de la flota republicana y de ser el lugar donde desembarcaba el material de guerra.

Con el fin de resguardarse de los bombardeos la población se organizó y construyó varios refugios antiaéreos. El de la calle Gisbert (fig. 7) sería uno de los más grandes de la ciudad, pudiendo albergar hasta 5.500 personas. Además de este subterráneo, que

todavía hoy se conserva, se construyeron otros a ras de tierra, superficiales y emplazamientos en viviendas.



Fig. 7 Refugio subterráneo de la calle Gisbert. Hoy convertido en museo de la Guerra Civil.

La escasez de alimentos y las dificultades para el abastecimiento, los bombardeos cada vez más frecuentes y la falta de materias primas para la industria, junto con el ambiente que reinaba propio de la Guerra, fueron destruyendo la moral de la población cartagenera, que emigró a otras áreas y los que quedaron, en 1939, poco ya podían resistir.

Con la sublevación del 5 de marzo de 1939 contra el gobierno de Juan Negrín, protagonizada por militares y marinos de la Base Naval de Cartagena, la ciudad quedará prácticamente conquistada por los sublevados. En los días posteriores los republicanos volverán a ganar fuerza, hasta que finalmente, el 31 de marzo, las tropas franquistas de la Cuarta División Navarra ocuparán por fin la ciudad. Al día siguiente Franco dictaría su último parte de guerra.

La represión franquista en Cartagena

“Cuando la ciudad es oficialmente ocupada por las tropas nacionales, el franquismo ya tiene perfectamente organizada la maquinaria política, policial-jurídica y administrativa para controlar la situación” (Egea Bruno, 2011, pág. 53)

“A partir de aquellos momentos la militarización de la localidad fue completa y toda la vida ciudadana estuvo en manos de la Comandancia Militar” (Egea Bruno, 2011, pág. 43). En este período se viven años de una importante represión, en los que se priva de derechos y libertades y se juzga a todos aquellos contrarios al régimen, implantándose consejos de guerra permanentes. Las detenciones eran continuas, en ocasiones por motivos carentes de sentido, muchas veces motivadas por la gran cantidad de denuncias que llegaban al Servicio de Información e Investigación implantado. Se llega al punto de impedir el paso a los que habían defendido la República por la Calle Mayor, haciendo con todo esto que el miedo se apodere de la población.

Es evidente el carácter totalitario y triunfalista del régimen hacia la religión católica durante estos años. Los actos religiosos inundarán las calles y las hermandades resurgirán después del conflicto. Se reconstruirán las imágenes religiosas, que habían sido dañadas durante la Guerra y volverán a las calles los desfiles de Semana Santa.



Fig. 8 y 9. Desfiles de Semana Santa en Cartagena (Archivo Casau. Archivos Históricos de la Región de Murcia. *Proyecto Carmesí*)

Este ambiente de represión, unido al que había dejado la Guerra, hará que los primeros años hasta la expansión, sean especialmente difíciles.

A pesar de las medidas tomadas en los primeros días tras el fin de la Guerra para solucionar los problemas de mayor relevancia, y la rápida reapertura de los comercios con la intención de restablecer la normalidad en las calles, la sociedad vivirá unos años arduos. Las materias primas escasean, lo que lleva a un importante incremento en el precio de las mismas y por tanto, la creación de un importante mercado negro; el número de desempleados aumenta, aumentando paralelamente el nivel de pobreza de la población; y se realizan recortes a nivel social, que empeoran aún más la situación. Todo esto, unido a la destrucción que había sufrido Cartagena con los innumerables bombardeos y a la situación de déficit en la que se encuentra el país hará que la recuperación de la ciudad no sea perceptible hasta pasados unos años.

Los años de crecimiento

Como hemos visto, en Cartagena, una vez acabada la Guerra Civil el panorama era desolador. Sin embargo, una serie de circunstancias harán que, a partir de los años cincuenta, la situación empieza a llevar un rumbo diferente.

En 1942 la decisión de situar la primera refinería de petróleo de España en el valle de Escombreras dará un impulso extraordinario a la ciudad. Entre las consecuencias que acarrea este hecho estará la finalización de las obras de los canales de Taibilla, resolviéndose así el problema de abastecimiento de agua, no solo para la población, sino también para el puerto, la base naval y todas las actividades necesarias para el desarrollo socio-económico.

En 1950 la refinería comenzará su producción y a partir de ese momento, surgirán otras instalaciones como la central térmica o BUTANO SA, comenzando así un importante desarrollo en el sector industrial.



Fig. 10 Refinería de petróleo, 10 de Febrero de 1960
(MARTÍNEZ BLAYA. *Proyecto Carmesí*. Archivos Históricos de la Región de Murcia)

En un principio, todas estas iniciativas y construcciones son promovidas y subvencionadas por el Estado, pero no tardarán en invertir las empresas privadas tras ver las numerosas ventajas que ofrece la zona. Se crearán entonces importantes fábricas de minerales, gracias a la recuperación de este sector, y comenzarán a establecerse pequeñas y medianas empresas en una ciudad cuya expansión será acelerada. Además la actividad en el puerto se incrementará notablemente, pasando a ser uno de los puertos de más tráfico del país.

Pero no todo serán ventajas para Cartagena. Esta acelerada e incontrolada industrialización llevará a una contaminación que irá en aumento. El trabajo en el campo se mecanizará por completo, dejando atrás las técnicas tradicionales, que desaparecerán casi en su totalidad; y el sector inmobiliario sufrirá un crecimiento desenfrenado, que nada tendrá que ver con el planteamiento previsto, afectando a la imagen de la ciudad.

4.2.2 Evolución Urbana

La reconstrucción de la ciudad

Durante la guerra civil, escasas fueron las labores de urbanización llevadas a cabo. Una vez terminada ésta, la población cartagenera se encontraba con una ciudad destrozada por los continuos bombardeos, llena de escombros, con calles, plazas, fábricas y edificios arrasados por completo.



Fig. 11 Daños provocados por el "bombardeo de las cuatro horas" en Cartagena

Los recursos de los que se disponía eran escasos, sin embargo fueron empleados todos ellos para la recuperación de la ciudad, el puerto y la industria. Se realizaron nuevos muelles para recuperar la Base Naval y la comercialidad del puerto. Se aprovecharon los numerosos edificios en mal estado para su derribo, efectuando modificaciones en algunos sectores urbanos. Algunas de estas modificaciones fueron el ensanche de la Calle Campos o la alineación de la plaza Castellini y Puertas de Murcia.

También se llevó a cabo en estos años la importante obra de desaparición y saneamiento del barrio del Molinete, que se situaba en el mismo centro urbano y

dañaba seriamente la imagen de la ciudad, pues era un foco de miseria, suciedad y delincuencia. Para ello se expropiaron los edificios asentados sobre esta zona para, a continuación, proceder a su demolición.

Otra tarea llevada a cabo fue la de taponar las entradas a los refugios subterráneos que se habían utilizado durante el conflicto, y el enlosado de las calles que se habían visto afectadas, como fue el caso de la Calle Mayor.

El Almarjal: futuro Ensanche

El relleno definitivo del Almarjal tras la Guerra Civil tendrá importantísimas consecuencias para la evolución urbana de Cartagena, dando lugar al Ensanche de la ciudad.

La construcción del Arsenal Militar en el siglo XVIII supuso un incremento del riesgo por inundación en el municipio, pero también el desvío de la rambla y la transformación de la bahía en una zona pantanosa, conocida como el Almarjal, donde llegaban las aguas procedentes de las numerosas ramblas y acequias, quedando estancadas por su fondo arcilloso y trayendo consigo numerosas enfermedades y epidemias.



Fig. 12 Zona del Almarjal (CORBALÁN HERNÁNDEZ, M. J. (2012) *Evolución topográfica del Almarjal de Cartagena*)

La desecación y posterior relleno de esta zona entre los siglos XIX y XX, ha supuesto una de las transformaciones urbanísticas más importantes para Cartagena, modificándose la imagen de la ciudad por completo.

Los problemas de salubridad de esta área pantanosa no fueron resueltos hasta después de terminada la Guerra Civil, cuando, con el material procedente de los escombros provocados por los bombardeos durante el enfrentamiento, se relleno enteramente la zona, contribuyendo así a su desecación definitiva y a la elevación de la cota del suelo, creándose una superficie urbanizable suficiente, con orientación al futuro Enanche de la ciudad, que hará posible su desarrollo.

El Enanche, aunque fue ya proyectado a principios del siglo XIX con el *Proyecto de Enanche, Reforma y Saneamiento de Cartagena* junto con otros ensanches del país, no será hasta después de la Guerra Civil cuando comience su crecimiento hasta convertirse en lo que hoy es.

Las manzanas proyectadas eran cuadradas y rectangulares, ortogonales en su mayoría, aunque existen diferentes tipologías. Todas tenían un patio central abierto y numerosas zonas reservadas para el arbolado, que ayudarían a la desecación del Enanche.

A principios del siglo XX, aunque cada propietario construye con libre criterio no se alejarán demasiado de lo proyectado. Se construyen los llamados "hotelitos" ajardinados y edificios de dos o tres plantas con diferentes soluciones.

Con la especulación que comienza en los años sesenta se construyen numerosos bloques sobre estos "hotelitos" y muchas veces sin respetar la ordenación interior de las manzanas. Hoy día son pocos los "hotelitos" que se conservan, siendo algunos de éstos la Casa Zapata (actual colegio Carmelitas) o el edificio de Cruz Roja.

En los años cuarenta el balance de lo construido en el Enanche es positivo, quedando varias zonas sin rellenar, gracias a la previsión de futuro proyectada. Sin embargo, esta especulación de la que hablamos, ha borrado los pilares fundamentales de este

proyecto, que podía haberse convertido en uno de los ensanches de mayor importancia del país.

El Plan General de Ordenación Urbana

Los primeros años tras el fin de la Guerra Civil, como hemos visto, fueron especialmente difíciles para la ciudad de Cartagena, sobre todo, en el marco económico.

Es a partir de la década de los 50, cuando comienza el despegue económico, y se comienzan a plantear grandes obras de urbanización.

Es por ello que surge la necesidad de redactar un Plan General de Ordenación Urbana, que cubriera las necesidades planteadas por este desarrollo económico acelerado que surgía en esta época. Ya en 1957, se realiza un convenio entre el Ayuntamiento y la Dirección General de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda para este fin.

En 1960 un grupo de arquitectos dirigidos por Vicente Sánchez León y Gaspar Blein comienzan a redactar el Plan basándose en la Ley del Suelo de 1956 y con la intención de cumplir con varios objetivos, entre los cuales estaban, principalmente, el de la creación de unidades orgánicas rodeadas de zonas verdes, la zonificación del suelo y la reforma del casco antiguo.

Finalmente el Plan General de Ordenación Urbana de Cartagena es aprobado el 30 de Septiembre de 1961. Sin embargo, su puesta en práctica fue muy diferente a lo que se había diseñado.

En el Ensanche, los autores del Plan no valoraron la trama ortogonal y las zonas verdes que incluía el Plan de 1897. Se aplican las técnicas urbanas de edificación abierta, con la existencia de bloques aislados de vivienda entorno a un anillo viario del que partían zonas para el estacionamiento.

Con esta urbanización, llena de especulación y en la que el factor económico prima sobre las necesidades sociales, se concluye el Ensanche, quedando parte que conserva

la trama ortogonal planteada en un principio, con alguna construcción antigua y dando la impresión de estar inacabado.

“Así se configuró la ciudad de los años 60 y 70, formada por barriadas y poblados independientes, inconexos, pésimamente comunicados entre sí y con el casco histórico, cuya creación dio como resultado una ciudad lineal completamente desagregada.”
(Celdrán, 2008, pág. 12)

En 1987 se aprobará la modificación del Plan, adaptándolo a la nueva ley del suelo de 1976. Será imposible modificar ya el diseño urbano, pero sí podrán hacer frente a los efectos de la industrialización acelerada y al deterioro medioambiental del municipio.



Fig. 13 Plano Casco Antiguo, Reforma Interior de Cartagena del PGOU de 1961 (*Los orígenes del urbanismo en la Región* Proyecto de Microfilmación del MOPU. Archivo provincial de Murcia)

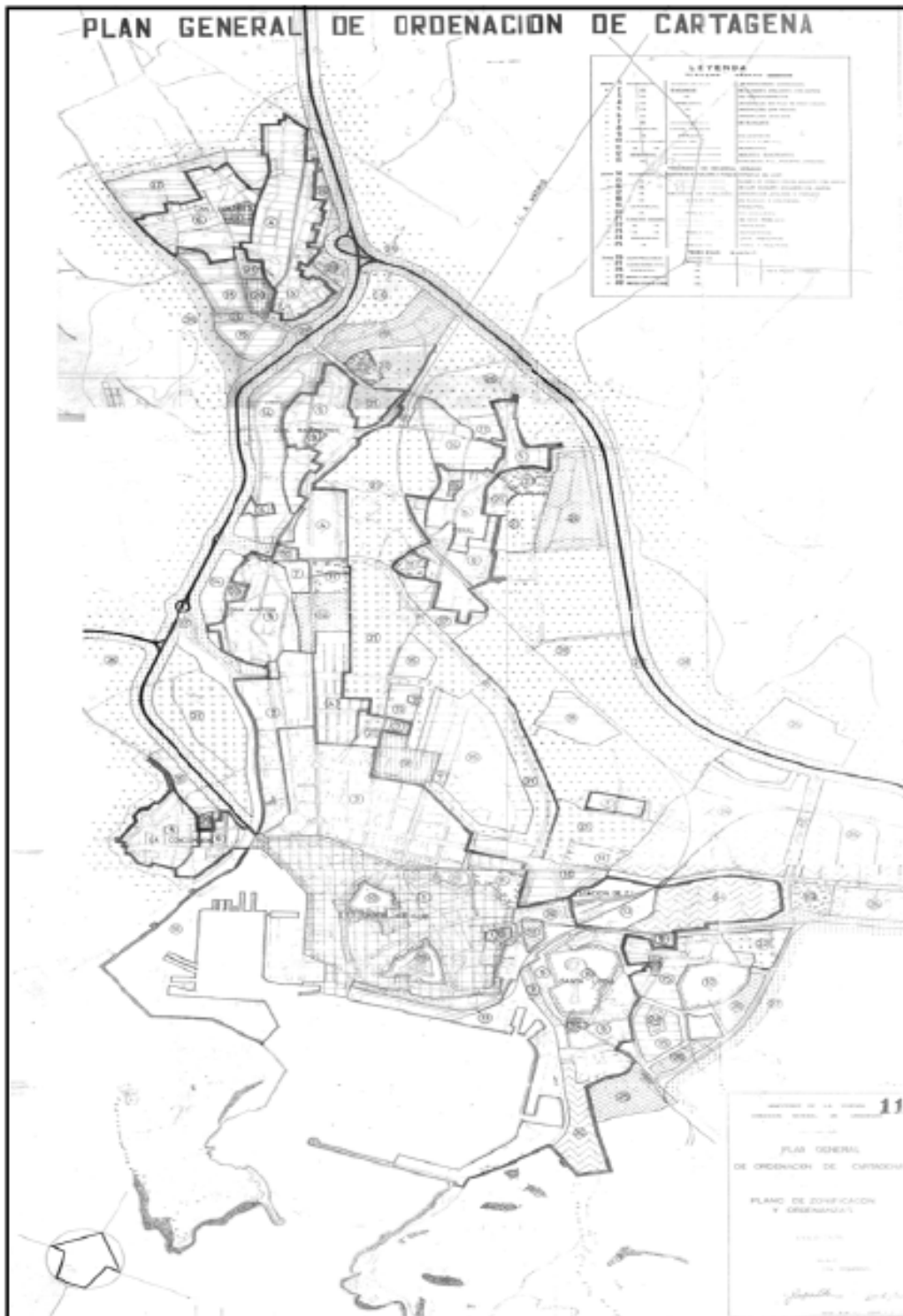


Fig. 14 Plano de zonificación y ordenanzas de Cartagena del PGOU de 1961 (Los orígenes del urbanismo en la Región. Proyecto de Microfilmación del MOPU. Archivo provincial de Murcia.)

4.2.3 Evolución arquitectónica

Durante los primeros años del siglo XX en España se continuará con el modernismo, donde convivirán gran variedad de estilos. Se mezcla una arquitectura cosmopolita, rococó y clasicista, algunas veces con influencias barrocas. En Cartagena este modernismo tendrá claras influencias catalanas, puesto que muchos de los arquitectos que llegan a la ciudad han sido formados allí.

A partir de los años treinta, algunos jóvenes arquitectos españoles, inquietos ante los nuevos movimientos arquitectónicos que se desarrollan en el resto de Europa y cansados del modernismo, por su extremada decoración y refinamiento, deciden unirse para crear una nueva arquitectura, más funcional y adaptada a las nuevas técnicas que dará lugar al movimiento moderno. A partir de ahí comenzará a desarrollarse una arquitectura racionalista que estará influida por los acontecimientos sociales y económicos que se van desarrollando. En Cartagena su máximo impulsor será Lorenzo Ros, que destaca por la originalidad que manifiesta en sus obras, el art decó.

Con el triunfo del régimen franquista aparecerá una arquitectura nacional que se empleará sobre todo en edificios institucionales, como el edificio de Correos de Cartagena y el del Ministerio de Economía y Hacienda, y en reformas de edificios dañados por la Guerra Civil. Los edificios residenciales, sin embargo, tendrán un carácter más funcional y racionalista.

Durante la primera década de la posguerra española, la reconstrucción centró buena parte de la producción arquitectónica. Muchos de los arquitectos que habían defendido la República son inhabilitados, castigados u obligados al exilio, y sólo unos pocos seguirán con su trabajo, aunque adaptándolo a la arquitectura de la dictadura, con carácter nacionalista e historicista. En este contexto, aparecerán también nuevos arquitectos. Todos ellos deberán contar con la eficacia necesaria para que la arquitectura destile en mínimos gestos los máximos anhelos de belleza posible, a pesar de la carencia de materias primas que existía; los titulados más recientes son muy

pronto absorbidos en labores de reconstrucción, conviviendo con la generación precedente de arquitectos.

La complicada situación de la posguerra y la gestión del nuevo régimen, hará que estas actuaciones de reconstrucción sean más simbólicas y propagandísticas que efectivas. No obstante, los diferentes organismos e instituciones estatales y municipales establecidos crearon fórmulas para procurar alojamiento masivo y de distribución de viviendas, sirviendo de modelo de realizaciones posteriores. Entre estos organismos se encuentra la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Su misión era, fundamentalmente, "orientar, facilitar y, ocasionalmente, llevar directamente a la práctica la reconstrucción de los daños sufridos en los pueblos y ciudades durante la guerra." (Box Z. , 2012). En función del grado de destrucción de la población, la Dirección General planteaba las actuaciones a realizar. A veces era necesario un nuevo trazado, otras, unas intervenciones más puntuales, donde se reformaran los edificios existentes y en otras se diseñaban nuevas alineaciones. En cualquier caso, el fin era el mejoramiento de las condiciones de vida.



Fig. 15 Destrozos en la Calle Caridad, frente al Hospital de la Caridad, tras el bombardeo de las cuatro horas

Se crea también la Dirección General de Arquitectura que será la institución fundamental que organizaría toda la arquitectura de la dictadura, con un fuerte espíritu centralista. La arquitectura del régimen tenía que ser la expresión artística de la Nueva España.

En el caso de Cartagena, la ciudad había quedado seriamente afectada. Los continuos bombardeos habían destruido muchas de las edificaciones y prácticamente toda la producción estaba parada. Los duros años vividos durante la Guerra habían dejado un sentimiento entre la población desolador, del que tardarían algunos años en recuperarse. Las pocas obras realizadas en estos años serán de reforma y de pequeña envergadura, pero siempre resaltando ese sentimiento nacional, de admiración a España.

Será a partir de los años sesenta, con la recuperación económica cuando la arquitectura vuelva a dar un giro. Se comenzarán a construir grandes bloques que no respetan la arquitectura que les rodea (fig. 16 y 17), donde la especulación llevará a que la imagen de la ciudad se vea desmejorada. Será la etapa de "construir por construir", sin buscar a penas una estética y sólo con la idea de crear algo funcional.



Fig. 16 Edificio Calle Real, 38



Fig. 17 Edificio Calle del Carmen, 59

4.3 Análisis urbano

4.3.1 Sendas

Las sendas son los conductos que sigue un observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente, es decir, calles, líneas de tránsito, senderos...Por tanto, en lo que a la ciudad de Cartagena se refiere, en este apartado hablaremos de las calles más importantes durante la época estudiada, pues son las zonas de tránsito a través de las cuales se observa la ciudad y conectan los diferentes ambientes de ésta.

Hay que destacar que después de la Guerra Civil fueron muchas las calles de Cartagena que cambiaron su denominación, desapareciendo nombres de políticos de izquierda que figuraban en las calles de la ciudad al sustituirlos por los de otros de figuras del régimen.

Las calles del Casco Antiguo

La mayoría de las calles del Casco Antiguo han conservado su trama original, y solo algunas, como la calle Campos fueron ampliadas o modificadas tras los destrozos que había ocasionado la Guerra Civil. Algunas calles-salón también fueron enlosadas, como la Calle Mayor, tras quedar seriamente afectada.

Nos encontramos con numerosas calles estrechas, irregulares, de uso exclusivamente peatonal, rodeadas de edificios de no más de tres plantas cuyas fachadas estrechas y repletas de balcones y miradores van marcando el trazado de éstas.

En el Casco Antiguo existían dos ejes principales, el formado por la Calle Mayor, Puertas de Murcia y Calle del Carmen y el de Calle Cuatro Santos, Calle Duque y Calle San Diego. Este último, que conectaba la entrada de la ciudad por Plaza Bastarrece con el centro neurálgico, comenzó a perder importancia en estos años con un progresivo abandono que llevo a cerrar numerosos comercios que allí se habían establecido durante años.

La Calle Mayor

La Calle Mayor ha sido y es desde hace años una de las calles principales de Cartagena, donde se centra toda la actividad de los ciudadanos. Está situada entre la Plaza de Ayuntamiento y la Plaza de San Sebastián en pleno Casco Histórico.



Fig. 18 Calle Mayor (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia. *Proyecto Carmesí*)

Ya desde su origen se convierte en el eje principal de la ciudad, pues actúa como puerta de entrada desde el mar hasta el recinto amurallado. Para acceder del puerto a la ciudad o viceversa se debía atravesar esta calle, siendo paso obligado para ciudadanos o visitantes. Por este motivo ha sido lugar de establecimiento de numerosos comercios, de lugares de ocio, y de edificios de oficinas, convirtiéndose en el centro neurálgico de la vida cartagenera. Hay que destacar "La Sombrerería de Ginés García", comercio que ganó mucho prestigio en esta calle a mediados del siglo XX.

Ya en el siglo XIII se finalizó su trazado, pero no se convirtió en calle-salón hasta finales del siglo XIX, donde alcanzó su mayor protagonismo. Sin embargo, toda esta actividad

cívica y lúdica que se desarrollaba en esta calle fue perdiendo fuerza durante la primera mitad del siglo XX, y más aún con la Guerra Civil. Muchos establecimientos fueron cerrados y muchas residencias vendidas o abandonadas.

Cuando la ciudad volvió a recuperarse tras los duros años de la posguerra esta calle volvió a convertirse en lugar de ocio y comercio con numerosas cafeterías y restaurantes, tal y como hoy en día la conocemos.

Su trazado es prácticamente recto, con una ligera curva que permite contemplar los edificios con una mayor perspectiva. En ella se pueden ver en su mayoría construcciones modernistas, aunque nos encontramos también con algunas más contemporáneas, que rompen con la homogeneidad de la calle.

Puertas de Murcia

La Calle Mayor enlaza con la Calle Puertas de Murcia, que se abre creando un espacio más amplio en el que se situaron numerosos comercios, bares y restaurantes. Los comerciantes situaban allí sus carrillos o puestos en las fiestas navideñas.



Fig. 18 Calle Puertas de Murcia (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia. *Proyecto Carmesí*)

Debido a su situación dentro de la ciudad ha sido un lugar privilegiado para las relaciones sociales y los negocios. Aunque no se convirtió en calle-salón hasta finales del siglo XX, ha sido desde siempre una zona de paso y de ocio en Cartagena.

Calle del Carmen

Esta calle forma parte también del centro neurálgico de la ciudad, pues conecta Puertas de Murcia con la Plaza de España. Con esta vía, por tanto, se finaliza el trazado desde el Puerto hasta el Ensanche.

Por ella pasaban los tranvías y realizaban sus paradas los automóviles para trasladar a los ciudadanos hacia los barrios. Ha sido desde hace años, y especialmente en el siglo XX, una calle llena de vida.



Fig. 19 Calle del Carmen
(www.forocartagena.com)

Las calles del Ensanche

En el Ensanche nos encontramos con calles bastante más amplias que en el Casco Antiguo, con dimensiones entre los 16 y 60 metros de ancho, según la importancia de la calle y la orientación, ya que se diseñaron teniendo en cuenta el aprovechamiento de la luz y las corrientes de aire, evitando los vientos insanos procedentes del Mar Menor. Las calles más importantes, y ejes principales del Ensanche son las grandes vías sobre las que se apoya la ciudad, enlazando los diferentes centros neurálgicos y distritos.

La Alameda de San Antón y el Paseo Alfonso XIII son los ejes principales del Ensanche, que conectan con la Plaza de España. Aunque fueron realizadas ya a principios del siglo XX, en los años posteriores se agrandaría su paso creando zonas ajardinadas. Estas dos calles, junto con la calle Ángel Bruna, fueron las primeras en urbanizarse, y en torno a ellas se comenzaron a realizar las primeras edificaciones del Ensanche. Ésta última parte del Paseo Alfonso XIII atravesando la zona del Ensanche en su mitad.

Paseo Alfonso XIII



Fig. 20 Paseo Alfonso XIII

Esta calle se convierte en la principal entrada a la ciudad. Es una calle rodeada a ambos lados de arbolado, con un ancho considerable y que atraviesa transversalmente la ciudad. El tránsito por ésta será continuo llegándose a establecer numerosos comercios y edificios de enseñanza que le aportarán aún mayor relevancia.

En 1958 se aprobará un proyecto para alargar esta vía en dirección este, obligando a la tala de eucaliptos que existía. Una vez urbanizado este nuevo tramo, en 1968 se inaugura el Instituto Nacional de Enseñanza Media Jiménez de la Espada.

Alameda de San Antón

Después de la guerra civil, en esta vía tuvieron lugar desfiles e importantes actos, como la inauguración de la fuente, que todavía hoy existe, para conmemorar la llegada de las aguas de Taibilla.



Fig. 21 Fuente que simboliza la llegada de los Canales de Taibilla (1945)
(cartagenaantigua.wordpress.com)

Se trata de una calle de gran anchura, con un paseo central rodeado de frondoso árboles donde discurre también la mayoría del tráfico de la ciudad, pues conecta también con La Plaza de España, atravesando el Ensanche de norte a sur.

Calle Capitanes Ripoll

Esta calle, que conecta el Paseo de Alfonso XIII con la Plaza de Bastarreche, llegando hasta la estación de autobuses, fue ya diseñada por la compañía del Ensanche a principios del siglo XX.

Es una calle con boulevard en torno a la cual se construyeron en este período edificaciones destinadas a residencias militares y cuyo emplazamiento ha llevado a que sean también una de las más transitadas.



Fig. 22 y 23 Calle Capitanes Ripoll

4.3.2 Bordes

Los bordes son los límites entre dos fases o una pérdida de continuidad en la ciudad que el observador percibe. En Cartagena esta pérdida de continuidad será claramente notoria entre el Casco Antiguo y el Ensanche.

Mientras que las calles del Casco Antiguo son estrechas, las del Ensanche son de un ancho mayor, dependiendo de la importancia de la calle, y en muchos casos nos

encontramos con calles repletas de arbolado. En la arquitectura también observamos grandes diferencias. Los edificios que forman parte del Casco Antiguo, en su mayoría, son de tres plantas, aunque nos encontramos en algunos casos con algunos de dos y de cuatro plantas. La estrechez de las fachadas será característica en esta zona, apareciendo en pocos metros varios edificios que lindan unos con otros. Además gran parte de ellos tienen ese estilo modernista característico, con miradores de madera y una ornamentación exquisita con detalles en relieve. Sin embargo, en el Ensanche, con construcciones en gran parte realizadas en décadas posteriores y en tiempos en los que la especulación era evidente, la arquitectura que nos encontramos es más sobria, carente de ornamentación, y donde los grandes bloques de edificios predominan.

La trama urbana del Casco Antiguo es irregular, no existe ningún orden en las manzanas, sino que se van abriendo paso las calles entre los edificios. Por otro lado, el urbanismo del Ensanche, es más regular, con manzanas ortogonales que forman cuadrículas que delimitan las calles. Este trazado fue de lo poco que se respetó del proyecto inicial en estos años de expansión, aunque la distribución de las manzanas cambió en gran medida, sin respetar las numerosas zonas verdes proyectadas ni las plazas abiertas que se habían diseñado en el centro de estas manzanas.



Fig. 24 Vista de Cartagena en la que se observa el límite físico entre Casco Antiguo y Ensanche

Al mismo tiempo, encontramos otro límite del Casco Antiguo y el Ensanche con el resto de los barrios de los alrededores, que se desarrollan como pequeñas poblaciones independientes ajenos a lo que pasaba en el resto de la ciudad.

4.3.3 Barrios o Distritos

Los barrios son elementos de la ciudad con unas características comunes que permiten al observador hacer una imagen mental de éstos. Son las zonas de Cartagena que ya sea por su valor social, su arquitectura o su presencia en algún momento de la historia han adquirido importancia, siendo fácilmente reconocibles.

El barrio del Molinete

Este barrio pasara por diferentes etapas hasta llegar a la importancia que hoy tiene. Durante algunos años será un foco de suciedad, pobreza y delincuencia. No obstante, tras la Guerra Civil, se decidirá llevar a cabo su demolición y nueva urbanización, dándole un aspecto renovado.

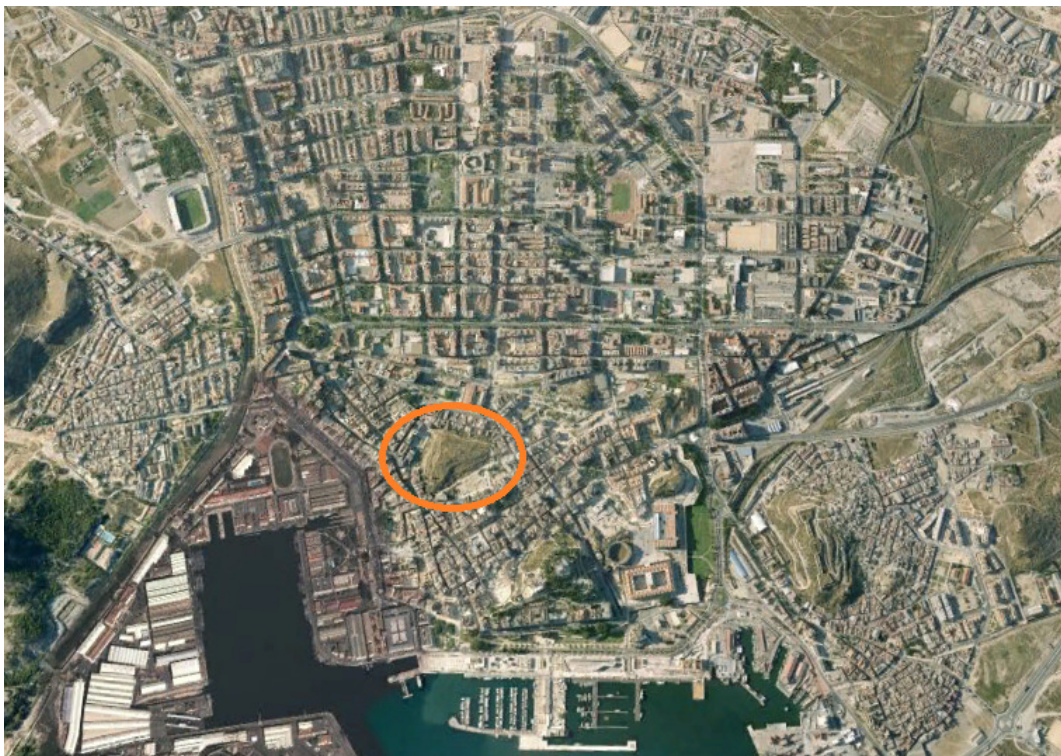


Fig. 25 Localización Barrio Molinete

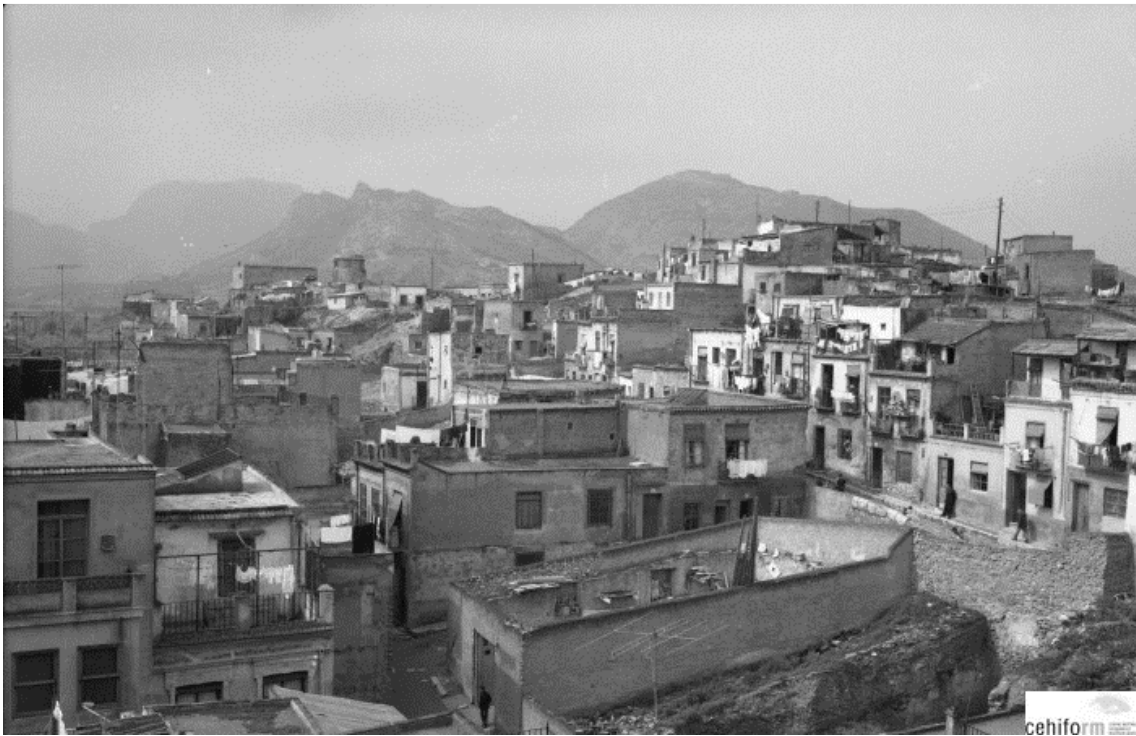


Fig. 26 Barrio Molinete (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia.
Proyecto Carmesi)

Las obras de la nueva urbanización del Molinete fueron proyectadas por Lorenzo Ros y lo convertían en un gran rascacielos escalonado, conectado con otros de menor altura y con una extensa área de servicios. Esta propuesta será una de las aportaciones más importantes dentro de la arquitectura fascista, conservando esquemas racionalistas de años anteriores.

Durante la Guerra Civil se construyeron en el cerro numerosos refugios para resguardarse de los bombardeos aéreos. Desde esos momentos hasta hoy, la zona ha sufrido una continua degradación, sus casas han sido abandonadas y, la mayoría, ya demolidas.

Será en las últimas décadas del siglo XX, tras los restos arqueológicos encontrados, cuando comenzarán las campañas de limpieza de esta zona dando continuidad a las excavaciones.

Casas Baratas

Las casas baratas del Ensanche son, desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico, una importante realización teniendo en cuenta la variedad de corrientes que se encuentran, combinándose casticismo, decó y racionalismo.

Aunque fueron realizadas en el primer tercio del siglo XX por iniciativa del alcalde Alfonso Torres, ha sido con las actuaciones posteriores dentro del Ensanche, cuando ha adquirido la configuración de barrio o distrito. El motivo se debe a que esta tipología contrasta bruscamente con la del resto de la zona donde se construyeron los grandes bloques de edificios.

Pese a los derribos de muchas de los "hotelitos" establecidos en el Ensanche este conjunto de casas ha permanecido, sin verse afectada por la especulación que se producía.



Fig. 27 Vista Ciudad Jardín (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia.
Proyecto Carmesi)

Barriada de los Juncos: "Casas Corea"

Esta barriada de casas fue construida en 1954 y estaban destinadas a los trabajadores de la empresa Bazán. Constituyó el primer conjunto de edificios que formaron un pequeño barrio, el Barrio de San Fulgencio. Cuando se construyeron no había ninguna edificación cercana y los servicios urbanísticos de la zona eran muy escasos. Dada la distancia a la que se encontraban de la ciudad se les llamó popularmente Casas de Corea, igual que otro conjunto de edificios que se edificaron aún más lejos y que se denominaron Casas de Filipinas.

Estos primeros edificios se construyeron sin tener en cuenta la planificación de ensanche que estaba prevista para la zona, con edificios alineados a vial con patio de manzana interior, realizándose en configuración a modo de naves alargadas creando pequeños viales y espacios ajardinados en el interior, como una pequeña ciudad aislada de toda civilización.

Debido a su lejanía, y ante una sociedad todavía muy religiosa, los vecinos demandaron su propio templo religioso que pronto se hizo realidad con la Iglesia de San Fulgencio. Pronto se desarrollaron edificaciones en los alrededores, como la "Casa Cuna" (1964), Hogar de Infancia del que se encargaban las Hermanas de la Caridad, y otras en torno al Campo de Deportes y Recreos de los Juncos. Toda la zona, con el paso del tiempo toda esta zona pasó a denominarse Barrio de Los Juncos, agrupando incluso a las Casas de Corea en este denominado barrio.

Las Casas de Corea son unas edificaciones de tres plantas de altura. Su arquitectura es reflejo de lo que se construía en estos años. La planta baja se separa del resto por dos líneas de imposta. La fachada se presenta lisa con el remarcado típico de las ventanas que comentaremos en el análisis arquitectónico y puertas ventanas, casi desaparecidas en estos años, que salen a un pequeño balcón.



Fig. 28 Casas Corea

4.3.4 Nodos

Los nodos son puntos estratégicos de la ciudad que pueden ser zonas de paso o puntos en los que se centra alguna actividad.

Calle mayor, Puertas de Murcia, Calle del Carmen

Estas tres calles, al ser consideradas el eje vertebral del Casco Antiguo han sido desde su trazado focos en los que se centra la actividad comercial y el ocio. Es una zona para las negociaciones y para las relaciones sociales, y por supuesto, zona de obligado paso para los turistas.

Plaza del Ayuntamiento y Plaza Héroes de Cavite

Estas dos plazas, conectadas entre sí, se convertirán en estos años en escenario de numerosos desfiles y actos. Su proximidad al puerto, y el emplazamiento aquí desde

hace años del antiguo Ayuntamiento llevará a que se conviertan en un punto en el que se concentra la vida de los ciudadanos y principal foco de turismo.

La Plaza del Ayuntamiento finalizará su configuración con la construcción del edificio de la Mancomunidad de los Canales de Taibilla (1950).



Fig. 29 Acto falangista al término de la Guerra Civil (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia. *Proyecto Carmesí*)

Plaza de España

La plaza de España se convierte en un nodo principal en este tiempo, siendo el punto donde se unen las dos vías principales del Ensanche: Paseo de Alfonso XIII y Alameda de San Antón.

En 1940 se sustituirá la fuente que albergaba la plaza por la "Cruz de los caídos" en homenaje a los fallecidos durante el conflicto, que más tarde se trasladará a la Alameda de San Antón, volviendo a la colocación en Plaza de España de una fuente.



Fig. 30 Cruz de los Caídos
(www.cartagenaantigua.wordpress.com)

En torno a ésta se comenzarán a construir las primeras edificaciones y será a mediados del siglo XX cuando cambiará su fisonomía por completo, quedando rodeada con la construcción de grandes bloques de edificios, que contrastarán con otros de menor envergadura.



Fig. 31 Plaza de España en los años sesenta
(www.cartagenaantigua.wordpress.com)

Paseo Alfonso XIII

El Paseo de Alfonso XIII, además de una de las sendas importantes en estos años, es sin duda una de las zonas que más importancia adquiere, convirtiéndose en un nodo de comunicación. Se convertirá en sede de instalaciones del sector servicios, pero sobre todo de la enseñanza. Este hecho lleva a que sea una zona en la que predominará el ambiente juvenil y estudiantil.

Nos encontramos edificios como La Universidad Politécnica de Cartagena, el Colegio Virgen del Carmen, el Instituto Jiménez de la Espada o el Instituto de Enseñanza Media Isaac Peral.

Plaza Bastarache



Fig. 32 Plaza Bastarache hasta 1974

Hasta la década de los cuarenta sólo había una explanada en este lugar, donde antes se encontraba la Puerta de San José, de entrada a la ciudad. En esta década se le da este nombre y queda finalmente urbanizada, con "planta triangular y farolas de artística

base en sus vértices y en su parte central una bella rotonda ajardinada, con monumentales farolas a diferentes alturas sobre la base de una pequeña fuente” (Gómez Vizcaíno, 2006, pág. 136). (fig. 32)

En 1974 se transforma la plaza dándole forma circular con el fin de mejorar el tráfico, quedando sólo las farolas centrales.

Puesto que se sitúa en una de las entradas de la ciudad, ha sido y es una de las zonas de más tráfico de la ciudad, convirtiéndose en un punto de paso, casi obligado.

El Puerto

La presencia del puerto en la ciudad de Cartagena ha condicionado su historia y su evolución urbana. Durante la Guerra Civil el puerto jugó un papel fundamental para la llegada de armamento y de tropas, pero también esta condición llevó a que fuera una de las ciudades más atacadas por los bombardeos.



Fig. 33 Vista del puerto de Cartagena (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia. *Proyecto Carmes*)

No obstante, también fue importante para la recuperación de la ciudad que dependió en gran parte de su comercio exterior y de los turistas que llegaban desde aquí. Es por ello que sufrió numerosas obras de modificación y ampliación para adaptarlo a las necesidades de la época.

4.3.5 Hitos arquitectónicos

Los hitos son aquellos puntos de referencia que resultan impactantes al visualizarlos. Al tratar este punto es importante señalar aquellos hechos urbanos y arquitectónicos que han sido los puntos fijos del reconocimiento ciudadano. Esos hitos deben cumplir con una o con las dos condiciones previamente expuestas: ser físicamente destacados y tener una carga simbólica importante. Algunos hitos reúnen las dos condiciones y otros reúnen tan sólo la última, ser lugares simbólicos cuya presencia material no es importante. Los hechos físicamente destacados hablan por sí mismos, los otros requieren conocer la mentalidad de la época y descifrar su significado.

Los hitos cumplen un papel importante en la estructura física y en la mentalidad de una ciudad. Cada época construye sus propios hitos y conserva o destruye los de épocas anteriores. Unos hitos ocupan los lugares que ocuparon otros anteriormente. Una ciudad acumula hechos construidos, algunos de los cuales conservan su significado original mientras que otros lo cambian. La noción de patrimonio urbano y arquitectónico se basa precisamente en el reconocimiento del valor de los hitos y en su conservación.

A continuación hablaremos de los hitos que han tenido en estos años un valor destacado, bien por su estética, o bien por su simbología. Por tanto, podemos encontrarnos con hitos que en su tiempo lo eran y que hoy en día no son considerados como tal.

Instituto Jiménez de la Espada (1940)

El Instituto Jiménez de la Espada está ubicado en el Paseo de Alfonso XIII en su vertiente este, cercano a la Plaza de España. Fue diseñado por el arquitecto Lorenzo Ros llevando a la práctica el racionalismo de los años cuarenta. Es un edificio de líneas horizontales, atrio abierto y pabellones adosados con aulas luminosas y ventiladas. (fig. 34)

Edificio Calle de la Caridad, 11 (1943)

Este edificio de viviendas ocupa la esquina que forma la Calle Caridad con Calle Arcos Caridad. Su tipología es representativa de la arquitectura de la posguerra en edificios residenciales con grandes volúmenes que sobresalen y fachadas lisas sin ornamentación, además de las líneas horizontales de barandilla que nos encontramos.

Combina elementos también que recuerdan al modernismo de años anteriores con puertas-ventana y balcones cuyas barandillas ofrecen elementos decorativos, aunque ya no tan recargados.

Resulta interesante el modo de aprovechar el espacio resolviendo la esquina con un volumen saliente que amplía una de las estancias. (fig. 35)

Edificio Calle Don Roque, 2 (1945)

Este edificio, realizado por Lorenzo Ros corresponde a una ampliación del cine Sport de Cartagena, llamado Central tras la Guerra Civil. Su importancia se debe a que fue una de las principales salas de la ciudad, adaptándose a las innovaciones técnicas y situándose en la vanguardia de las salas de cine de la época. Fue un foco de atención durante años, pasando la zona a quedar abandonada tras su cierre.

Este edificio racionalista realiza una solución de esquina emparentada con el expresionismo alemán. Se observan los volúmenes que sobresalen de la línea de fachada y las ventanas, desapareciendo las puertas-ventana de años anteriores. La

fachada es lisa con alguna ornamentación mediante el empleo de formas geométricas y algunos detalles en ladrillo. (fig. 36)

Campo de Deportes y Recreos de los Juncos (1946)

Conocido popularmente como Los Juncos (fig. 38), fue inaugurado en julio de 1946. La construcción de este terreno de juego vino promovida por los éxitos del Consejo Regulador de las Construcciones Navales Militares, equipo que había logrado el Campeonato de España de Grupos de Empresas y que se vio en la necesidad de contar con un campo propio. Además del campo de fútbol, este espacio contaba con dos pistas de tenis, una pista de baloncesto, dos boleras, un cine de verano (fig. 37), dos pistas de baile y un escenario al aire libre.

En 2002 esta zona de recreo fue demolida y hoy se encuentra en ella un parque público, conocido como Parque de los Juncos, quedando sólo algunos restos de los muros que se levantaban para delimitar esta zona.

Colegio de las R. R. M. M. Adoratrices (1947)

La importancia de este edificio se debe, sobre todo, a su valor social, ya que es un colegio concertado de ideario católico perteneciente a la Congregación de las Religiosas Adoratrices.

Este carácter religioso es visible en su arquitectura, que se aleja de lo racional, colocando un campanario a modo de remate superior y empleando una mayor ornamentación. La fachada está realizada con ladrillo cara vista haciendo una separación entre plantas con el uso de impostas y unos elementos ornamentales en su parte superior. (fig. 39)

Edificio Calle del Carmen, 30 (1948)

Este edificio ofrece una solución de esquina similar al de la Calle de la Caridad, 11, aprovechando el espacio. Vuelven a aparecer, como en otros edificios de la época, los

grandes volúmenes que sobresalen de la línea de fachada aportando dinamismo a ésta.
(fig. 40)

Edificio Mancomunidad Canales de Taibilla (1950)

Este edificio se encuentra en la Plaza del Ayuntamiento, delimitando parte de ésta. Debido a su emplazamiento, junto al espectacular edificio del Ayuntamiento, se le intentó dar aires de grandeza, propios de la época, de manera que no pasara desapercibido.

La Mancomunidad de los Canales de Taibilla se convierte en un organismo Estatal en 1946, y se encargará del abastecimiento de agua a una extensa área geográfica. En 1945 será cuando quede abastecida la población cartagenera y la Base Naval, por lo que este edificio, no sólo es importante por su arquitectura, sino por lo que ello significó para la ciudad. (fig. 41)

Mercado de Santa Florentina (1953)

Tener un puesto entre los 170 que en este mercado se encontraban era un enorme privilegio, pues se pagaban enormes cantidades para poder establecerse allí. La tradición mandaba y los puestos pasaban de padres a hijos para su uso. Hay que destacar las buenas relaciones entre el personal que aquí se encontraba.

El Mercado de Santa Florentina (fig. 42), que rivalizaba con el de Gisbert, ha sido y es punto de encuentro ciudadano donde los cartageneros compraban los ingredientes para su cocina. Siempre tuvo fama de aplicar los precios un poco más altos que los de la calle de los refugios de la Guerra Civil. Mantuvo el liderazgo sin que apenas fuese competencia el efímero Mercado de Juan XXIII, relativamente cercano, que fracasó de manera estrepitosa al poco tiempo de surgir y tuvo que cerrar con la teoría extendida de que nació corto de medios e incompleto.

Edificio de Correos (1958)

Se sitúa en uno de los vértices de la Plaza de San Francisco donde se cruza la Calle Arcos de la Caridad con Calle Adorve. Este edificio, de arquitectura claramente nacional, fue uno de los edificios más importantes durante este período. (fig. 43)

Campus Universidad Politécnica de Cartagena, Paseo Alfonso XIII (1960)

Es un complejo educativo de grandes dimensiones. Este complejo es importante a nivel social, por la formación que ofrece desde su fundación a gran número de estudiantes, aportando calidad en la enseñanza a la ciudad de Cartagena.

Su emplazamiento, en el Paseo de Alfonso XIII, permite la llegada de estudiantes de otras ciudades de forma rápida, sin tener que adentrarse en las calles de la ciudad. Debido a su antigüedad ha ido evolucionando hasta obtener el prestigio que hoy tiene.

Su arquitectura es racionalista, con el empleo de ladrillo cara vista, más común en los años sesenta, y remarcado de ventanas. La última planta está marcada con una línea de imposta. (fig. 44)

Ministerio de Economía y Hacienda (1962)

Este edificio público será un claro ejemplo de la arquitectura nacional en Cartagena. Será la primera construcción que marque el trazado de la Calle Campos tras la demolición de los edificios de la zona para aumentar el ancho de ésta. (fig. 45)

Edificio Calle Marcos Redondo, 1-3 (1968)

Un ejemplo de un hito considerado en la época y que hoy en día no posee ese valor es este edificio. Su importancia se debe a que fue el edificio más alto construido en estos años en Cartagena, por lo que resultaba impactante para el observador. (fig. 46)

Residencia Sanitaria Santa María del Rosell (1970)

La tipología de este edificio es representativa de los hospitales que se realizaban en estos años, de ahí su importancia. Está formado por pabellones horizontales con bandas longitudinales a nivel de los huecos de fachada, que permiten jugar en el interior con éstos sin ser vistos desde el exterior.

El edificio principal es el que se encuentra al fondo, mientras que el resto han sido resultado de ampliaciones posteriores. (fig. 47)

Plaza Tres Reyes

La plaza de los Tres Reyes se encuentra entre las calles Honda y Jara, y era una plaza de escasas dimensiones en la que llegó a estar instalado el Cuartel de la Guardia Civil y que en la actualidad posee un importante yacimiento romano conocido como Decumano².

El yacimiento arqueológico fue descubierto en el año 1970, con motivo de las obras de edificación del actual edificio, que venía a sustituir lo que fue Cuartel de la Benemérita. Las excavaciones fueron dirigidas por Pedro San Martín Moro, que dejó estos restos visibles en semisótano. (fig. 48)



Fig. 34 Instituto Jiménez de la Espada

² Vías romanas que van de Este a Oeste.



Fig. 35 Edificio Calle de la Caridad, 11



Fig. 36 Edificio Calle Don Roque, 2



Fig. 37 Cine de verano. Campo de Deportes y Recreos de los Juncos



Fig. 38 Entrada. Campo de Deportes y Recreos de los Juncos



Fig. 39 Colegio R. R. M. M. Adoratrices



Fig. 40 Edificio Calle del Carmen, 30



Fig. 41 Plaza del Ayuntamiento y, al fondo, Sede Mancomunidad de los Canales de Taibilla



Fig. 42 Mercado de Santa Florentina



Fig. 43 Entrada Edificio de Correos



Fig. 44 Campus Universidad Politécnica de Cartagena, Paseo Alfonso XIII



Fig. 45 Edificio Ministerio de Economía y Hacienda



Fig. 46 Edificio Calle Marcos Redondo, 1-3



Fig. 47 Residencia Sanitaria Santa María del Rosell



Fig. 48 Restos arqueológicos de Plaza Tres Reyes

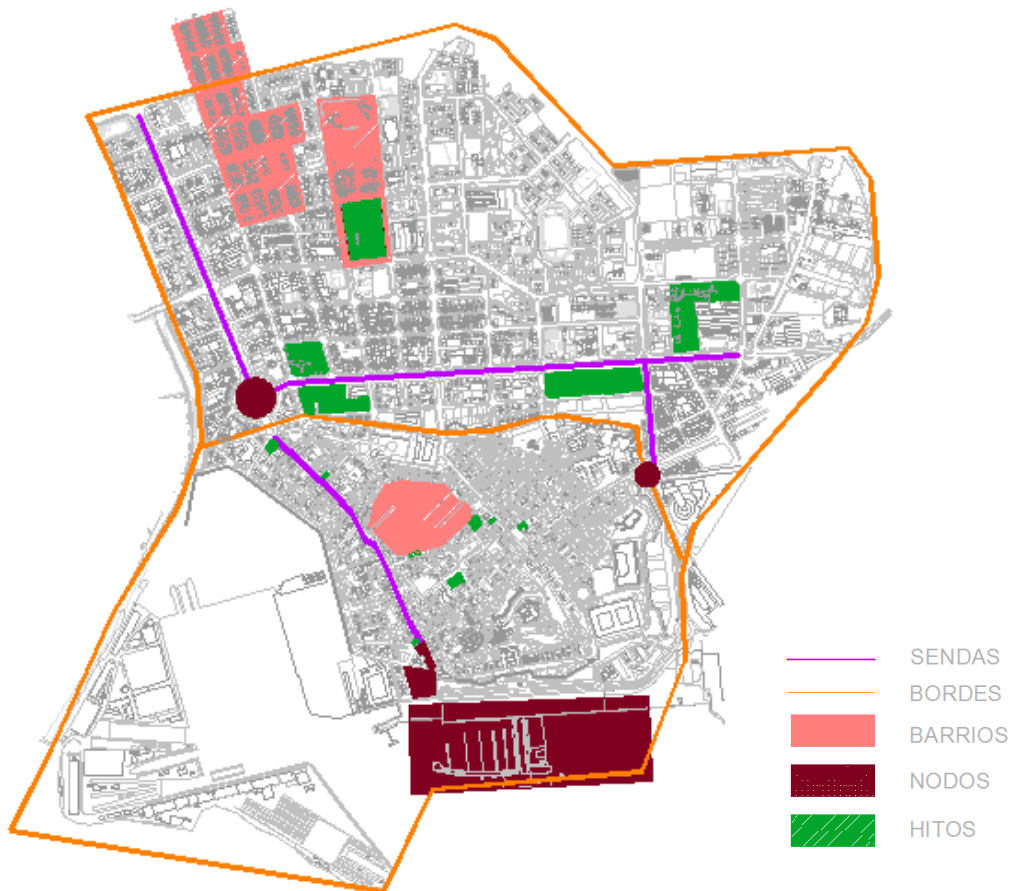


Fig. 49 Plano en el que se señalan todos los elementos extraídos de la metodología de Kevin Lynch

4.4 Análisis arquitectónico

4.4.1 La nueva Arquitectura

El modernismo en España tendrá sus primeras manifestaciones en Cataluña y llegará a Cartagena a finales del siglo XIX, con influencias catalanas:

«Al tiempo que se producía la renovación de las viviendas más populares, la burguesía acometió la construcción de sus nuevas residencias de acuerdo con el gusto ecléctico y modernista de la época y según sus posibilidades. Nos encontramos así en el área de estudio a principios del siglo XX cómo la burguesía ha marcado su impronta en el paisaje urbano mediante el dominio de las más importantes perspectivas urbanas: chaflanes, flancos de plaza o significación de altura, intentando en conjunto el parque inmobiliario participar en mayor o menor medida del espectáculo de la calle»³

Durante la primera década del siglo XX el modernismo convive en España con una arquitectura clásica y una arquitectura tradicional, regionalista, donde habrá claras diferencias entre arquitectos de una generación madura a una más joven.

Nace entonces, como evolución del modernismo, un novecentismo que defendía no sólo los valores estéticos de la arquitectura y el urbanismo, sino también unos valores sociales. Los arquitectos buscaban volúmenes puros y clasicismo. En este movimiento aparecen gran variedad de corrientes, con diversos regionalismos, que se prolongará hasta el art decó, que aparecerá en Cartagena a partir de 1929 con Lorenzo Ros, como máximo impulsor.

La arquitectura decó contará con influencias de otros estilos como el modernismo o el cubismo. Tendrá su origen en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París, en el año 1925. En ella surgirán diferentes tendencias, todas ellas con características comunes que definen este estilo. Se busca la

³ LÓPEZ MARTÍNEZ, J. F. y CHACÓN BULNES, J. M. (2000): Cartagena. Aproximación al paisaje urbano, Cartagena: Universidad Politécnica de Cartagena, Pág. 28

ornamentación por encima de la funcionalidad, empleando materiales de calidad e innovadores como el mármol, el granito o el aluminio.

Este estilo se basa en el empleo de formas geométricas como el cubo o la esfera, en el que predomina la línea recta y, sobre todo, el zig-zag. Además los remates se realizan de forma escalonada. Se caracteriza por un pretencioso y exagerado clasicismo que en Cartagena tendrá su versión más geométrica y cubista con Lorenzo Ros a partir de los años treinta. Este arquitecto dará a este estilo un carácter sofisticado, fiel a las características que lo definen.

Paralelamente en Europa, tras la destrucción y el ambiente desolador de las ciudades que había dejado la Primera Guerra Mundial y la incertidumbre que reinaba entre la población, surge la necesidad de un cambio en las estructuras de las ciudades y una nueva forma de entender la arquitectura, que dará lugar al movimiento moderno.

El movimiento moderno marcará una ruptura con la arquitectura tradicional. Nuevos espacios, formas compositivas y una estética diferente serán característicos de esta arquitectura, donde se empleará principalmente el hormigón, el acero y el vidrio.

En España, a partir de los años treinta, un grupo de jóvenes arquitectos, cansados del recargado modernismo y movidos por las corrientes que habían surgido en el resto de Europa, introducirán esta arquitectura moderna y funcional que convivirá durante la Segunda República. Este grupo, será conocido como el GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), que en octubre de 1930, se reúne ante la necesidad de un cambio en la arquitectura. Se habían cansado de esa excesiva ornamentación que se alejaba ya de los deseos de la sociedad. Sus miembros más relevantes fueron Fernando García Mercadal, Josep Lluís Sert, Torres Clavé y Aizpúrua. Hay que destacar la labor de Fernando García Mercadal como uno de los que introdujo con más fuerza esta nueva arquitectura en España. Con las publicaciones de las revistas AC y Arquitectura difundieron las tendencias de la arquitectura y el urbanismo.

Las bases introducidas por este grupo de arquitectos estaban basadas en el CIAM, cuyos ideales provenían, por un lado, de la Bauhaus, cuyo edificio es uno de los más representativos del racionalismo europeo; y por otro, de Le Corbusier, del que eran fieles seguidores.

La vivienda digna que había sido una de las principales preocupaciones en la arquitectura a principios del siglo XX, también lo fue para el grupo GATEPAC, que definían la vivienda mínima como el mínimo confort al que tiene derecho un individuo. Sus necesidades eran: aire, luz y sol; higiene; una vivienda con planta orgánica que no complique su vida dentro de la habitación; un mobiliario conservado limpio y en buen estado; y un adecuado aislamiento de agentes externos y ruido. Este modelo se alejaba un poco del de la máquina de habitar definida por Le Corbusier, que consideraban demasiado matemático.

Estos arquitectos vieron en la arquitectura moderna la solución para conseguir el bienestar de la población, con esas condiciones mínimas, ya que se basaba en una arquitectura económica, asequible para todos, donde el espacio se aprovechaba al máximo.

Sin embargo, con la llegada del régimen franquista, esta arquitectura moderna, al considerarse antinacional y antipatriótica, no estará muy presente hasta la década de los sesenta, desarrollándose más una arquitectura regionalista, casticista y propagandística del sentimiento nacional. De hecho, el grupo GATEPAC se vería prácticamente disuelto y muchos de sus integrantes exiliados.

La escuela de la Bauhaus

La Bauhaus es una escuela de arte, arquitectura y diseño. Fue fundada en Weimar (Alemania) en 1919 por el arquitecto Walter Gropius quien unió las antiguas escuela Superior de arte del Gran Ducado y la escuela de Artes y Oficios, dando así origen a la Bauhaus estatal de Weimar, en la que la principal intención era la simplicidad de la forma reduciendo el objeto a la mera funcionalidad.



Fig. 50 Escuela de la Bauhaus

En esta escuela alemana artística, se unificaron la arquitectura, las artes plásticas y la artesanía, ejerciendo enorme influencia en la arquitectura contemporánea y acaparando un gran abanico de posibilidades de expresión.

Surge tras un momento de crisis del pensamiento moderno y la racionalidad técnica occidental en el conjunto de Europa y particularmente en Alemania, tras la Primera Guerra Mundial.

Varios artistas ven la necesidad de un cambio drástico en las artes plásticas y, sobre todo, en la arquitectura, adaptándola a las nuevas técnicas y a los cambios socio-políticos que se estaban produciendo.

Esta escuela será cerrada en 1933 por el partido nazi debido a su simpatía con la izquierda y las críticas hacia los acontecimientos socio-políticos de la época.

Las aportaciones de Le Corbusier

Le Corbusier, arquitecto diseñador y pintor suizo, representante de la escuela francesa, destaca dentro la arquitectura moderna, por su aportación a este nuevo estilo.

Este arquitecto, se distingue no sólo por su obra y por su originalidad, sino también por el afán de difundir y dar a conocer los principios de la arquitectura moderna, siendo de referencia para muchos arquitectos de su generación y de otras futuras.

Nació en La Chaux de Fonds, Suiza, en 1887, donde cursó sus primeros estudios de artes gráficas y construyó sus primeras viviendas. Más tarde, se trasladará a París, donde se dedicará a la pintura y comenzará su etapa más productiva con la elaboración de numerosos proyectos, coincidiendo con el período entre guerras. En esta etapa también, comenzará su interés por los planes urbanos de las ciudades, realizando algunos estudios de ciudades existentes.

Durante la Segunda Guerra Mundial se trasladará al sur de Francia, donde se dedicará a pintar y escribir. En 1943 publicará la Carta de Atenas, basada en el cuarto Congreso Internacional de Arte Moderno (CIAM), que se convertirá en un texto elemental con los principios básicos del urbanismo moderno. En este documento se describen las funciones principales del urbanismo como son, garantizar unas viviendas con espacio, aire puro y sol, como condiciones principales; organizar los lugares de trabajo, sin que sean una penosa servidumbre, de manera que recuperen su actividad humana natural; prever las instalaciones necesarias para una buena utilización de las horas libres, haciéndolas benéficas y fecundas; vincular las diferentes organizaciones mediante una red circulatoria que garantice los intercambios respetando las ventajas de cada una...en definitiva, el urbanismo es consecuencia de una manera de pensar, llevada a la vida pública por una técnica de la acción.

Después de la Guerra, Le Corbusier se centrará en los planes de reconstrucción de las ciudades, mientras que desarrolla también el concepto de L'Unite d'Habitation, basado en un sistemas de relaciones métricas y proporcionales, según las medidas del hombre.

Su arquitectura se caracteriza por el gusto por el hormigón, donde existirá un juego de volúmenes a partir de los años cincuenta, que se manifestará en edificios como la capilla de Notre Dame du Haut de Ronchamp (1950). (fig. 51)



Fig. 51 Notre Dame du Haut de Ronchamp (Francia)

Muere en Agosto de 1965, mientras nadaba en Roquebrune-Cap Martin, en el Mediterráneo francés, quedando su proyecto para el Hospital de Venecia sin concluir.

Los cinco principios fundamentales de su arquitectura, que representan una importante innovación en la época, y que hacen posible el aprovechamiento de las nuevas técnicas constructivas son:

- Planta baja elevada sobre pilotes (pilares): de esta forma, se permitía el movimiento de los vehículos o su estacionamiento.

- La planta libre: gracias al hormigón es posible realizar una estructura de pilares y losas, en la que los cerramientos se disponen independientes de uno a otro nivel.
- La fachada libre: así se libera de su función estructural, pudiendo variar su composición, independientemente de la estructura.
- La ventana alargada: permite un mejor asoleamiento de la zona interior, pudiendo ocupar todo el ancho de la construcción al ser la fachada un elemento libre.
- La terraza ajardinada: de esta forma se devuelve a la naturaleza el espacio ocupado por la construcción, además de que sirve como aislamiento térmico para las losas de hormigón.



Fig. 52 Villa Savoye. Obra de Le Corbusier que reúne los cinco principios fundamentales de la arquitectura moderna

Hoy en día, la obra y el pensamiento de Le Corbusier siguen muy presentes en la arquitectura, sirviendo de base para numerosos regionalismos y técnicas basadas en la expresión de los materiales y técnicas constructivas.

Racionalismo en Cartagena: Lorenzo Ros Costa

Dentro del movimiento moderno, en Cartagena se desarrollará, a partir de los años treinta y durante los años de la posguerra, el racionalismo. La arquitectura racionalista dará prioridad a la estructura y a la función del edificio. Destaca por el uso de formas geométricas, el rechazo a la ornamentación y el empleo apropiado y eficaz de nuevos materiales.

En Cartagena se desarrollará la arquitectura racional gracias, en gran parte, al arquitecto Lorenzo Ros, que diseñará edificios racionalistas adaptados a las exigencias de cada tiempo.

Lorenzo Ros nació en Cartagena en 1900, en el seno de una familia catalana, que vivía en Cartagena en Puertas de Murcia en un ambiente de clase media acomodada.

Trabajó, nada más terminar su carrera en 1914, como arquitecto municipal en Figueras, de donde era su familia. En 1916 fue nombrado arquitecto municipal de Cartagena junto a Víctor Beltrí.

Fue partidario de la República y en 1936 dimitió de su puesto de arquitecto municipal, ejecutando, hasta 1939 diversos proyectos para Cataluña.

Cuando continúa con su labor en Cartagena, tras la Guerra Civil, sus obras principales son de reforma y reconstrucción. Una de las labores a destacar fue la de sustitución de gran número de miradores de madera típicos cartageneros por otros de obra.

La arquitectura de L. Ros tiene un orden y simetría dentro del clasicismo, en ocasiones con reflejos barrocos. La fachada principal de la mayoría de sus edificios muestra un equilibrio entre las formas, creando el conjunto una sensación armoniosa.

Una minuciosa ornamentación recorre todos sus muros, empleando “masas rotundas, volúmenes pesados y agobiantes” (Pérez Rojas, 1986: 461). Esto provoca que incluso los edificios de la arquitectura racionalista en los que no existe casi ornamentación, den una sensación de grandeza.

La arquitectura de Ros es contradictoria y muy dibujada, pues el dibujo artístico era una materia importante para los arquitectos en estos años. Su dominio del lápiz permitía que en sus obras se reflejara lo artístico, pues entendía las bellas artes como un medio y una necesidad para la arquitectura.

Sus edificios se caracterizan por:

«el academicismo, el eclecticismo, el virtuosismo en el detalle, una atención especial hacia el modelado tratamiento escultórico de las formas, la decoración como acentuación de las esculturas, la elegancia y la articulación de masas cúbicas. Es una arquitectura exquisita, de detalle, refinada y en ciertos momentos juveniles muy rococó y hasta sofisticada.»⁴

Su obra es dinámica, adaptándose en cada tiempo a las nuevas corrientes estilísticas de la arquitectura, con cierta influencia de Barcelona, donde recibió su formación. También desarrolla en Cartagena el decó, junto a otros arquitectos en España como Lozano o Víctor Eusa.

En la década de los años veinte Lorenzo Ros levantará multitud de chalets en el Ensanche y en algunos barrios con pequeños detalles en zig-zag, cuadros concéntricos y cenefas de azulejos que se aproximan al estilo decó. Pero a partir de los años treinta el decó con Ros cogerá más fuerza, estando presente hasta la década de los cuarenta. No sólo lo encontraremos en grandes edificaciones, sino también en otras de pequeñas dimensiones y más modestas, inclinándose a veces hacia el racionalismo. Con este arquitecto las obras racionalistas, carentes de ornamentación, tendrán siempre una

⁴ PÉREZ ROJAS, F. J.(1986). *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)*

línea, una cornisa o un detalle que plasme la arquitectura decó. Por tanto, no empleará un racionalismo ortodoxo, sino un estilo propio.

Después de la Guerra Civil, la arquitectura de Lorenzo Ros pierde ese carácter artístico y tan dibujado, pasando a un realismo con líneas monumentales que en ocasiones afecta a la imagen del entorno que la rodea. Poco tiene que ver con los lenguajes casticistas que el nuevo régimen impone, sino que está influenciada por el movimiento moderno y la línea de Le Corbusier. Ejemplo de ello lo vemos en su proyecto de urbanización del Molinete.

Otro proyecto a destacar fue el del Instituto de Enseñanza Media de Cartagena, donde Lorenzo Ros lleva a la práctica el racionalismo de los años cuarenta.

4.4.2 La arquitectura de la posguerra

Como hemos visto anteriormente, durante la posguerra española, la reconstrucción centró buena parte de la producción arquitectónica. Sin embargo, pese a la escasez de materias primas, se llevarán a cabo construcciones que harán resaltar los aires de grandeza del régimen en edificios institucionales. Ejemplo de ello son el edificio de la Mancomunidad de los Canales de Taibilla (1950), el Instituto Nacional de Seguridad Social (1950) y el edificio de Correos (1958).

Para estos edificios públicos se empleará una arquitectura nacional, con influencias de otros regímenes de Europa. Será una arquitectura sobria pero elegante, escueta en materiales pero con ingeniosas soluciones.

Los edificios de esta corriente en Cartagena se caracterizan por la jerarquización en las fachadas. Mientras que la planta baja suele estar más decorada, con basamentos, frontones y pequeñas ornamentaciones como escudos y figuras geométricas; los pisos superiores emplean una ornamentación más simple, remarcando únicamente los huecos de fachada. En muchos casos se ve esta delimitación entre plantas con impostas que dividen la fachada.

Se juega con los volúmenes, que dan un contraste entre luces y sombras y en numerosas ocasiones se levanta una elevación o una cúpula consiguiendo dar al edificio una imagen de hito arquitectónico.

Los materiales empleados en fachada serán, sobre todo, mortero de cemento y cal y piedra artificial para su empleo en elementos ornamentales, mientras que la piedra natural dejará de emplearse casi por completo. Las estructuras se seguirán realizando como en años anteriores con hormigón armado.



Fig. 53 Edificio Mancomunidad de los Canales de Taibilla en construcción. (Colección Archivo Casaú. Archivos Históricos de la Región de Murcia. Proyecto Carmesi)

Por otro lado, en los edificios residenciales nos encontramos con algunas diferencias. Se emplea una arquitectura racional, con una sencillez que destaca frente a lo construido anteriormente. Las fachadas serán prácticamente lisas, enfoscadas con mortero de cemento y cal, enmarcando en algunas ocasiones los huecos. Se observan también grandes volúmenes salientes que rompen con la monotonía de la fachada. Los balcones centrales de madera, típicos del modernismo, ahora se harán macizos. La rejería con filigranas empleada hasta el momento ahora se simplifica enormemente, a

veces incluso desaparece sustituyéndose por petos de ladrillo enfoscados con una o dos líneas de barandilla sobre ellos, aportando un toque más moderno.



Fig. 54 Edificio residencial Plaza Juan XXIII, 4-5 (1959)

Como veremos en el siguiente plano (fig. 55), la mayoría de las construcciones de esta época se centran en torno a la Plaza de España, uno de los nodos sustanciales de la ciudad en estos años. También se observan algunas edificaciones por otras zonas del Ensanche, repartidas principalmente en torno a los ejes principales como son Ángel Bruna y el Paseo de Alfonso XIII.

Al detenernos en el área del casco antiguo contemplamos un mayor desconcierto. Esto se debe, posiblemente, a que esta zona estaba ya prácticamente edificada, lo que condiciona a construir sobre los huecos existentes o sobre edificios que estaban en mal estado tras la Guerra Civil.

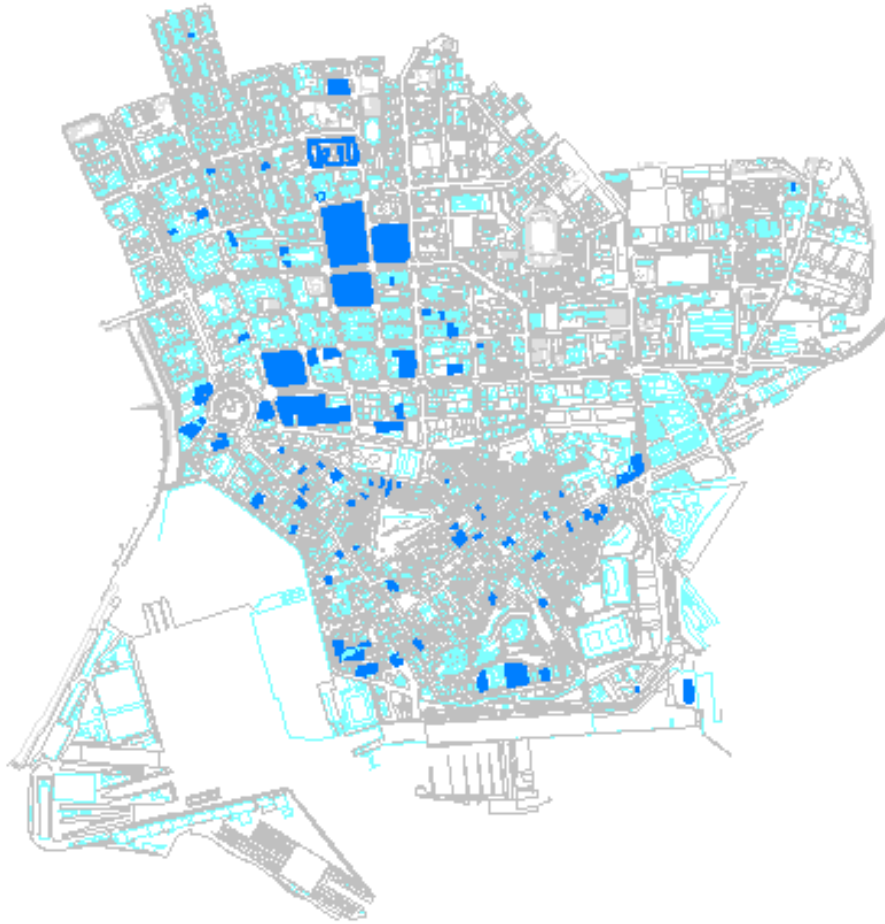


Fig. 55 Plano de edificaciones realizadas entre 1936 y 1959

4.4.3 La arquitectura a partir de los años sesenta

A partir de los años sesenta Cartagena vive unos años de crecimiento acelerado, desarrollándose la industria, el turismo y, por supuesto, el sector de la construcción. Esto lleva a que se empiecen a construir edificios con una arquitectura que se aleja bastante de lo que se había construido hasta entonces.

En edificios institucionales se seguirán empleando las mismas directrices que en años anteriores: edificios grandiosos, que resalten el sentimiento nacional, con la jerarquización entre plantas y pequeños elementos ornamentales de los que hablábamos antes. El edificio del Ministerio de Economía y Hacienda, será ejemplo claro de ello.

Pero en edificios residenciales, ante la fuerte demanda de vivienda y la especulación de las constructoras y empresas privadas que querían obtener el máximo beneficio posible, se realizaron edificaciones con una arquitectura simple, sin ornamentación, meramente funcional. Son estos grandes bloques de edificios que nos encontramos en gran parte del Ensanche, y que en muchas ocasiones contrastan con otras edificaciones de años anteriores.

Se quiere sacar el máximo provecho posible, por lo que se levantan gran número de plantas, que dan lugar a altísimas construcciones, frente a las tres o cuatro plantas que hasta hace poco se construían.

Ahora se empleará el ladrillo cara vista en la mayoría de las fachadas, manteniéndose en ocasiones el remarco de las ventanas. Se recurrirá también, en muchos casos, al empleo de azulejos en fachada consiguiendo romper con la sensación de monotonía que aporta el ladrillo visto. Además este material es característico de esta funcionalidad que se persigue, pues es económico y de fácil mantenimiento.



Fig. 56 Edificio Calle Serreta, 1 (1960)



Fig. 57 Edificio Calle del Carmen, 31 (1975)

La rejería volverá a aparecer en balcones, pero esta vez con una clara sencillez, desapareciendo en muchas ocasiones el peto del que hablábamos antes.

En el siguiente plano se muestran las edificaciones realizadas a partir de los años sesenta. Como vemos, en el Casco Antiguo, se continúa con el mismo patrón: pequeñas edificaciones dispersas repartidas por toda la zona. En la zona del Ensanche vemos el gran número de construcciones llevadas a cabo, cubriendo prácticamente la gran mayoría de las manzanas. Resulta sorprendente que en quince años se hayan ejecutado tal cantidad de obras, en su mayoría destinadas a uso residencial. Esto se explica por la especulación a la que antes hemos hecho mención, que llevó a este ritmo acelerado y a que se realizara este tipo de arquitectura.

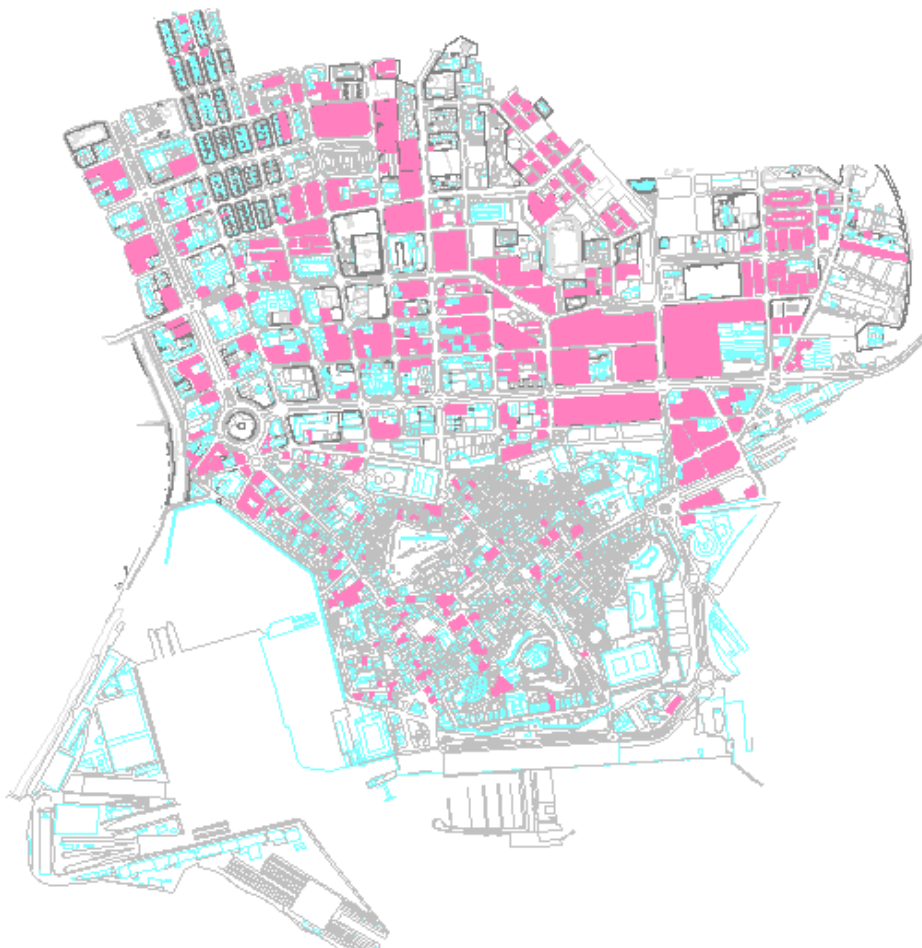


Fig. 58 Plano de edificaciones realizadas entre 1960 y 1975

4.4.4 La Conservación del Patrimonio de Cartagena

La conservación del centro histórico en España durante el período franquista se vio sometida a diversos acontecimientos provocados, como es natural, por el singular panorama social, cultural y político derivado de la Guerra Civil.

En un primer momento, durante la misma contienda y en la posguerra, el centro histórico no fue apreciado como tal y no fue valorada su entidad morfológica ni reconocido su valor social.

En la segunda mitad del siglo XX se comenzará a tener en cuenta su simbología y su consideración histórica, cambiando los planteamientos sobre su conservación y puesta en valor, aunque orientado más a su rentabilidad económica que a una cuestión cultural.

En el período histórico de entreguerras se elabora la Carta de Atenas derivada del Congreso Internacional de la Arquitectura Moderna CIAM IV (1933), donde, tras las drásticas transformaciones surgidas debido a la acelerada industrialización y expansión urbana, se elaboran por primera vez unos principios para salvaguardar las ciudades antiguas. Este fue el primer paso para la integración de los centros históricos dentro del conjunto de las ciudades y no sólo por sus aspectos formales y simbólicos.

La llegada de la Guerra Civil y el régimen franquista supuso, al igual que sucediera en el campo de la conservación de los bienes culturales, la ruptura con las tareas de modernización. Durante la Guerra, ambos bandos intentaron articular diversas estrategias para la conservación del patrimonio monumental, pero con escaso éxito. Estas estrategias fueron motivadas por el valor propagandístico que esta protección significaba de cara a la población, atemorizada por la guerra, seleccionando edificios simbólicos, pero quedando el centro histórico afectado en gran medida, pues no se valoraba el conjunto de éste. No hay que olvidar, que en este período, tanto republicanos como franquistas, para atentar contra el bando enemigo, recurrirían a la

destrucción de lo que para ellos era más importante, hecho que motivó la pérdida de obras de gran significación.

Una vez concluida la Guerra Civil, se centró más la reconstrucción en aquellos hitos arquitectónicos dañados que en el propio conjunto de la ciudad, que aún no se valoraba como tal. Se paralizaron las labores de conservación, centrando los recursos en las reconstrucciones y en obra nueva en la zona del Ensanche, que proporcionara vivienda digna a la población azotada por la guerra y los escasos recursos.

No obstante, en este panorama de ausencia de atención al patrimonio de la ciudad, el régimen franquista, retomará las labores de conservación realizadas durante la Segunda República con esfuerzo, recuperando espacios monumentales y simbólicos en el interior de nuestras ciudades. Sin embargo, lo importante no era la calidad arquitectónica de la intervención, ni los criterios empleados, sino difundir las actuaciones como logros puntuales, de cara a la imagen exterior, continuando con la política de manipulación del patrimonio que el franquismo desarrolló tras la Guerra Civil.

Superada la posguerra, el despegue económico de Cartagena en la década de los 60 condicionará de manera determinante la conservación del patrimonio. Las demandas a las que se vio sometida a partir de entonces la estructura urbana de la ciudad, dejaría una profunda huella en su trazado y configuración urbana, cuyas consecuencias se han venido padeciendo, y en muchos casos continúan aún hoy en día.

Algunos de los motivos de este abandono a la conservación del centro histórico y el patrimonio fueron, en primer lugar, la propia sociedad, que en plena expansión económica y demográfica, ejercía fuertes presiones sobre una ciudad objeto de múltiples intereses; en segundo lugar, una legislación insuficiente y que provenía en su mayor parte de los logros alcanzados en la etapa republicana; en tercer lugar, una administración paralizada para la que la ciudad, en su conjunto, era una materia de menor interés, salvo por los intereses políticos y propagandísticos que pudiera proporcionar; y por último, las fuertes presiones que el desarrollo económico ejercía

sobre los centros históricos para ofrecer un producto satisfactorio a las demandas del creciente turismo que a partir de estos años se convertiría en la principal fuente de ingresos de nuestra economía.

La expansión económica y la reindustrialización de estos años reavivan la ciudad y provocan un desplazamiento masivo desde el campo hacia las zonas urbanas, con la consiguiente urgencia de creación de gran número de viviendas de primera necesidad que, provocarían grandes e intensos procesos de destrucción y sustitución del tejido urbano y social.

El centro histórico se verá sometido, junto con el resto de la ciudad a un proceso especulativo que alterará de manera determinante su fisonomía y su estructura urbana. En este momento de despegue económico, mientras que la mayoría de los arquitectos se moverán por intereses económicos, sólo unos pocos, como Pedro San Martín Moro, se interesarán por la búsqueda de restos arqueológicos y la valoración del patrimonio de la ciudad.

La figura de Pedro San Martín Moro

Pedro San Martín Moro, fue un arquitecto importantísimo en la conservación del Patrimonio en la Región de Murcia. Nació en Valladolid en 1921 y llegó a Cartagena en el año 1954 tras aprobar la oposición de Arquitecto de Hacienda, donde descubrirá su pasión por la arqueología.

El mismo año que llega a la ciudad es nombrado comisario local de Excavaciones Arqueológicas, desde donde elaborará numerosos proyectos, intervenciones e investigaciones. Tomará el relevo de Antonio Beltrán⁵ en la defensa del estudio y conservación de los restos arqueológicos que aparecen a través de las numerosas intervenciones que se realizan en el Casco Histórico.

⁵ "uno de los principales artífices de la creación del Museo Arqueológico en Cartagena." (www.regmurcia.com)

A él se le atribuye en gran medida el desarrollo del primer Museo Arqueológico del que fue director a partir de 1956 hasta su jubilación, así como la preservación de numerosos restos in situ, dentro de la trama urbana, y accesibles al público.

En los años sesenta, cuando la mayoría de los arquitectos se dedicaban a las nuevas construcciones en la zona del Ensanche, él se dedicará a numerosas excavaciones dentro del Casco Histórico de la ciudad.

En un momento en el que la arqueología y la conservación del patrimonio no tenían el respaldo de los ciudadanos ni de las instituciones, Pedro San Martín Moro llevará a cabo una tarea pionera en la Región de Murcia, como es la conservación íntegra de los restos encontrados pese a la posterior edificación del inmueble superior. “La forma de colocar los pilares, el exquisito decoro a la hora de levantar los cimientos y la adecuación de los restos al espacio disponible hacen de la Plaza de los Tres Reyes un enclave arqueológico de primera magnitud.” (Serna Alfonso)

En el año 1968, las labores de demolición del cuartel de la Guardia Civil y las obras de construcción de un edificio en la Plaza de los Tres Reyes fueron la causa del descubrimiento del Decumano. El arquitecto Pedro San Martín Moro, y en ese momento Director del Museo Arqueológico Municipal, fue el encargado de proceder a la construcción del actual edificio, que apoya sus cimientos sobre los restos arqueológicos.

Por tanto hoy, gracias a este arquitecto podemos visitar los yacimientos encontrados y conocer un poco más de la historia de Cartagena.

5 Catálogo

La catalogación de los edificios se va a realizar dentro de los límites físicos que se han establecido anteriormente en la metodología, tomando los edificios realizados dentro del período de estudio, situados en el Casco Antiguo y el Ensanche.

A continuación con el fin de obtener una comparativa entre el estado inicial y final se muestran los siguientes planos. Como observaremos, al inicio de este período, en 1936, el Ensanche estaba prácticamente sin edificar, a excepción de la Ciudad Jardín, mientras que las manzanas del Casco Antiguo se encuentran prácticamente cubiertas (fig. 59).

Durante el período de estudio, la expansión se centra en el Ensanche, ante la demanda de vivienda, por lo que vemos un gran número de edificaciones. La zona del Casco Antiguo se mantiene invariable realizándose de forma aislada algunas edificaciones.



Fig. 59 Plano del estado inicial



Fig. 60 Plano del estado final

Antes de comenzar con la enumeración de los edificios, según las categorías descritas en la metodología se muestra un plano de los edificios seleccionados dentro de los tres niveles de importancia:

- Edificios muy importantes: Monumentales, representativos de una época, estilo o arquitecto reconocido. **ROJO OSCURO**
- Edificios importantes: Edificios representativos de una época pero que consideramos de una importancia menor, pero que también deben salir en la guía. **NARANJA**

- Edificios secundarios: Edificios que pueden tener su importancia, pero que tenemos dudas sobre su inclusión o no en la guía. **AMARILLO**

Los edificios clasificados en la categoría de secundarios no serán enumerados debido a que en esta época son un número importante y resulta muy laborioso para este trabajo.

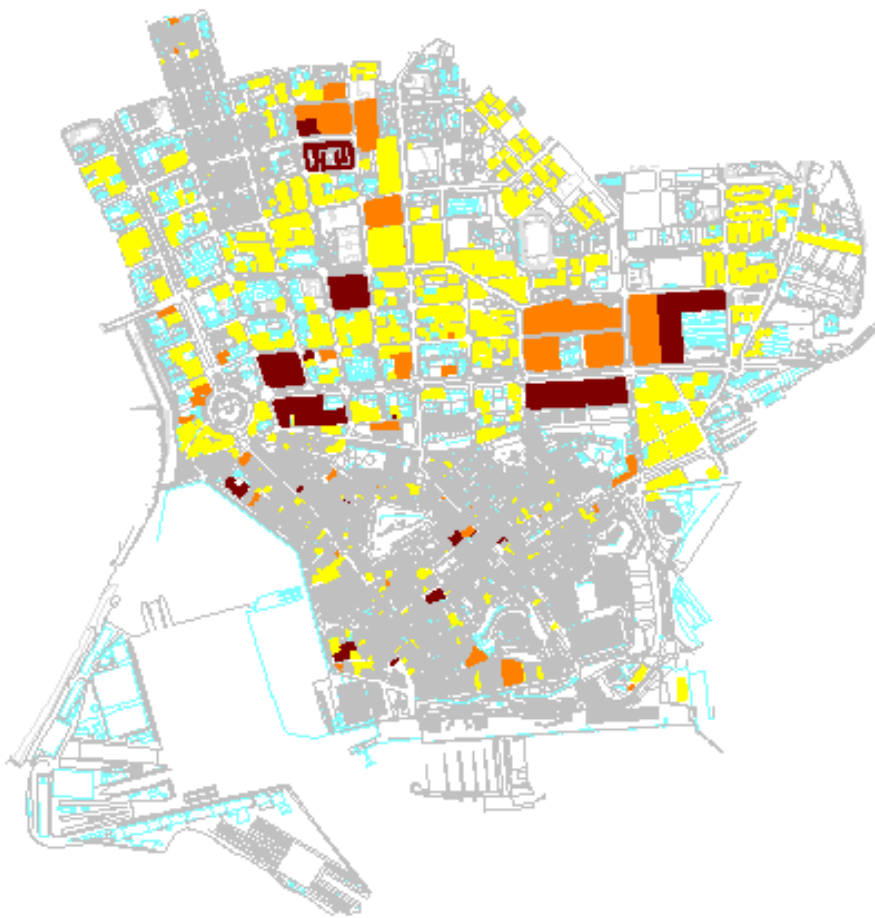


Fig. 61 Plano con identificación de edificios por importancia

La siguiente tabla muestra los edificios de la categoría de muy importantes e importantes, es decir, los edificios que deberán aparecer en la Guía de Arquitectura. Se muestran por categorías y en orden cronológico dentro de cada una. Además se indicará el año de su construcción y la tipología, dentro del período, que hemos establecido: Arquitectura racionalista, Arquitectura Posguerra y Arquitectura Funcional.

Edificio	Tipología	Construido
Instituto Jiménez de la Espada	Racionalista	1940
Calle de la Caridad, 11	Racionalista	1943
Calle Don Roque, 2	Racionalista	1945
Colegio de las R.R.M.M. Adoratrices	Arquitectura posguerra	1947
Calle del Carmen, 30	Racionalista/ Arquitectura posguerra	1948
Plaza Santa Florentina, 16	Racionalista	1949
Sede Mancomunidad Canales Taibilla	Arquitectura posguerra	1950
Mercado Santa Florentina	Arquitectura posguerra	1953
Casas Corea	Arquitectura posguerra/ Funcional	1954
Correos	Arquitectura posguerra	1958
Calle Príncipe de Asturias, 10	Arquitectura posguerra	1958
Campus UPCT Paseo Alfonso XIII	Racionalista	1960
Ministerio de Economía y Hacienda	Arquitectura posguerra	1962
Calle Marcos Redondo, 1-3	Arquitectura funcional	1968
Residencia Sanitaria del Rosell	Racionalista	1970
Parroquia San Fulgencio	Racionalista	1975
Plaza Alcolea, 7	Racionalista	1940
Calle del Carmen 21-23	Racionalista	1940
Paseo Alfonso XII, 25	Arquitectura posguerra	1940
Calle Capitanes Ripoll, 1, 3, 5	Arquitectura posguerra	1940
Calle Muralla del Mar, 11,12 y 13	Arquitectura posguerra	1940
Calle del Parque, 23	Racionalista	1944
Plaza de España, 8	Arquitectura posguerra	1945
Calle San Vicente, 9	Racionalista	1945
Calle San Diego, 54	Arquitectura posguerra	1948
Calle San Fernando, 72	Racionalista	1948
Calle Beatas / Calle Lizana	Racionalista	1948
Calle Canales, 31	Racionalista	1949
Calle Jabonerías, 55	Racionalista	1949

Edificio	Tipología	Construido
Plaza de la Merced, 14	Racionalista	1950
Calle Caridad, 13 (Seguridad Social)	Arquitectura posguerra	1950
Calle Jara, 29	Racionalista	1950
Calle Carlos III, 17 y 19	Arquitectura posguerra	1950
Plaza San Agustín, 8	Arquitectura posguerra	1950
Calle Jiménez de la Espada, 63	Racionalista	1951
Paseo Alfonso XIII, 33, 35 y 37	Racionalista	1952
Puertas de Murcia, 13	Arquitectura posguerra	1954
Paseo Alfonso XII, 2	Racionalista	1955
Calle Juan Fernández, 11	Racionalista	1956
Casas Filipinas	Racionalista / funcional	1957
Plaza de España, 6	Racionalista	1959
Plaza Juan XXIII, 4 y 5	Racionalista	1959
Calle Serreta, 1	Racionalista/ Funcional	1960
Colegio Virgen del Carmen	Racionalista	1960
Alameda San Antón, 2	Racionalista/ Funcional	1961
Calle Doctor Marañón, 6	Arquitectura funcional	1961
Casa Cuna	Racionalista	1964
Calle Enrique Martínez Muñoz, 38	Racionalista	1965
Calle Real, 18	Arquitectura funcional	1966
Casa de la Juventud	Racionalista	1966
Calle Félix Martí Alpera, 55	Arquitectura funcional	1968
Instituto de Enseñanza Media Isaac Peral	Racionalista	1968
Calle del Carmen, 59	Arquitectura funcional	1969
Ángel Bruna, 29	Racionalista/ funcional	1970
Auditorio Municipal	Arquitectura racionalista	1970
Calle Soldado Rosique, 1 y 3	Arquitectura funcional	1975
Colegio Maristas Sagrada Familia	Racionalista	1975
Pabellón de deportes	Racionalista	1975

6 Conclusiones

Tras la elaboración de este trabajo y los objetivos planteados en un principio, creo que el resultado final ha sido lo que se pretendía. En mi opinión, todo aquel que lea este trabajo, acabará comprendiendo la importancia de la arquitectura de estos años, uno de los objetivos primordiales de este trabajo.

Además, no sólo se valorará esta arquitectura, sino también el conjunto de la ciudad de Cartagena, entendida, no sólo como una serie de monumentos arquitectónicos, sino también como una ciudad con una importante historia y con un papel significativo dentro del conjunto de España.

Al mismo tiempo es un trabajo que no se había realizado anteriormente. Muchas son las publicaciones históricas sobre la ciudad, y muchas sus obras arquitectónicas conocidas. Sin embargo, cuando nos detenemos en estos años, escasas son las obras acerca de su urbanismo y arquitectura. Por tanto, gracias a este estudio, se tendrá una descripción más detallada de la evolución de Cartagena.

En cuanto a mis conclusiones propias, he de decir que antes de iniciarme en esta investigación, escasos eran mis conocimientos sobre Cartagena. A pesar de ello, acometer este estudio fue desde un principio una idea interesante a mi parecer. El conocimiento de Cartagena, de sus habitantes, sus calles y plazas, sus edificios, me ha llevado entender el conjunto de la ciudad de una forma diferente, comprendiendo que cada ciudad esconde una historia que ha dado lugar a lo que hoy conocemos de ella.

He sido además consciente de la negación que existe de la arquitectura de estos años, que ni yo misma entendía en un primer momento, pero que dentro de un contexto social, urbano y arquitectónico, se llega a entender, incluso a amar, pues es testimonio de la realidad de este tiempo.

Como reflexión final me gustaría tener en consideración la idea de conservación del patrimonio arquitectónico que, aun siendo hoy en día un concepto conocido por todos,

no siempre se lleva a cabo. Ejemplo de ello lo vemos claramente con la arquitectura de estos años.

Muchas veces, al detenernos en un patrimonio tan próximo a nuestro tiempo y con una arquitectura caracterizada principalmente por su sencillez, no nos paramos a pensar en el valor de ésta. No obstante, nos debemos plantear su importancia desde el punto de vista de la arquitectura, como algo único, propio de la época, y que debemos conservar como una muestra cultural que nos da una información sobre lo que en este tiempo sucedía. Se debe entender que son, los edificios y el conjunto de la arquitectura, una manifestación de los acontecimientos sociales, económicos y políticos. Por tanto, será imprescindible conservarlos, no sólo para poder disfrutar de este patrimonio, sino también, para conocer estos aspectos de la ciudad.

7 Bibliografía

Box, Z. (2012). *El cuerpo de la nación. Arquitectura, urbanismo y capitalidad en el primer franquismo*. Revista de Estudios Políticos, 151-181.

Box, Z. *El cuerpo de la nación. Arquitectura, urbanismo y capitalidad en el primer franquismo*.

Celdrán, J. A. (2008). *Los espacios urbanos de la ciudad de Cartagena*. Kesse, núm. 42, 9-16.

Egea Bruno, P. M. (2011). *La Represión Franquista en Cartagena (1939-1945)* (2ª Edición ed.). Murcia: Asociación Memoria Histórica de Cartagena.

Gómez Vizcaíno, J. A. (2006). *Calles de Cartagena. Memoria, semblanzas y monumentos*. Cartagena: Editorial A. Corbalán.

Grándal López, A. (2005). *Historia de Cartagena para principiantes*. Murcia: Áglaya.

Martín, J. A. (2013). *Las fotos de jarm*. Recollit de <http://www.jarm-cartagena.blogspot.com.es/>

Pérez Rojas, F. J. (1986). *Cartagena 1874-1936. (Transformación urbana y arquitectura)*. Murcia: Editora Regional de Murcia.

Serna Alfonso, R. J. *El resultado de la musealización de las Termas Romanas de Cartagena*. Cartagena.

Casal Martínez, F. (1970) *Las Calles de Cartagena: Historias Menudas*. Cartagena: Athenas Ediciones

Casal Martínez, F. (1986) *Historia de las calles de Cartagena*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.

Tornel Cobacho, C. (1996). *Manual de Historia de Cartagena*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena.

Mas García, J. (1986). *Historia de Cartagena*. Ed. Mediterráneo,

Soler Cantó, J. (1999) *La Historia de Cartagena* 2º Edición

Gómez Vizcaíno, A. (2003) *Guía turístico-histórica de los castillos y fortalezas de Cartagena (S. XV al XX)*. Cartagena. Librería Alcaraz,

Gómez Vizcaíno, A. (1999). *Aproximación a la historia militar de Cartagena. El gobierno de la plaza (1700-1996) / La Unión: Tierra Nuestra,*

Gómez Vizcaíno, A. (2003) *Pueblos de Cartagena: diputaciones del municipio, historia y patrimonio / Ayuntamiento Cartagena,.*

Tornel Cobacho, C., Grandal López, A., Rivas Pujalte, A. (1985) *Textos para la historia de Cartagena (S. XIX y XX) / Ayuntamiento de Cartagena.*

Egea Bruno, Pedro M^a (1990) *La política y los políticos en la Cartagena de Alfonso XIII (1902-1923)*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena,.

Martínez Leal, J. (1993). *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-1939)* Murcia: Universidad de Murcia.

Cortina García, J. (1998) *La evolución de la economía de Cartagena (1940-1996) / Murcia: Caja de Ahorros del Mediterráneo.*

Victoria Moreno, D. (2002) *Cartagena y la actual Región de Murcia durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)* Murcia: Mediterráneo,.

Margalef Martínez, Juan-Miguel. *La ciudad borrada. Crónica de la destrucción del conjunto histórico de Cartagena. 1980-2006 / DM librero-editor. Merced, 25. 30001-Murcia*

Monerri Murcia, J. *El Patrimonio de Cartagena y sus gentes (1995-1999)* Cartagena
Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.

Cartagena y su entorno / Isabel Olmos Sánchez.

Ruiz Valderas, E., Tornel Cobacho, C. (2001) *Patrimonio de Cartagena* / Elche: Arte Libro.

López Martínez, J. F. (2000) *Cartagena aproximación al paisaje urbano*. Cartagena:
Universidad Politécnica de Cartagena.

Cartagena. Imagen y Memoria. Cartagena urbana, Vol. I / Egea Bruno, Pedro M^a.

Cartagena. Imagen y Memoria. Cartagena urbana, Vol. II / Egea Bruno, Pedro M^a.

Cartagena. Imagen y Memoria. Cartagena urbana, Vol. III / Egea Bruno, Pedro M^a.

Cartagena. Imagen y Memoria. Cartagena urbana, Vol. IV / Egea Bruno, Pedro M^a.

Muñoz Zielinski, M. (*Imágenes de Murcia (1930-1950)*) Archivo de la Academia General
del Aire

OTRAS FUENTES:

Archivos históricos de la Región de Murcia. Proyecto Carmesí

Sede Electrónica del Catastro

<http://cartagenaantigua.wordpress.com>

[http://www.unidadcivicaporlarepublica.es/II%20republica%20web/Cartagena%20durant
e%20la%20segunda%20repulica.htm](http://www.unidadcivicaporlarepublica.es/II%20republica%20web/Cartagena%20durant
e%20la%20segunda%20repulica.htm)

<http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,373,m,1915&r=ReP-25513->

DETALLE_REPORTAJES

<http://www.memoriahistoricacartagena.com/p/monumento-y-calles-franquistas-de.html>

<http://rincndelcabo.blogspot.com.es/2011/11/la-guerra-civil-en-cartagena.html>

https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,373,m,2879&r=ReP-22907-DETALLE_REPORTAJESPADRE

<http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/14724>

<http://urban-e.aq.upm.es/articulos/ver/el-puerto-de-cartagena-cambio-urbano-cambio-social/completo>

http://archivo.cartagena.es/publicas/promocion_cultural/Edad_Contemporanea_El_siglo_XX/cta6_2/_IX41nQRcTodrJSksuqmfoNNsPTPn0GOp050RcypeedI

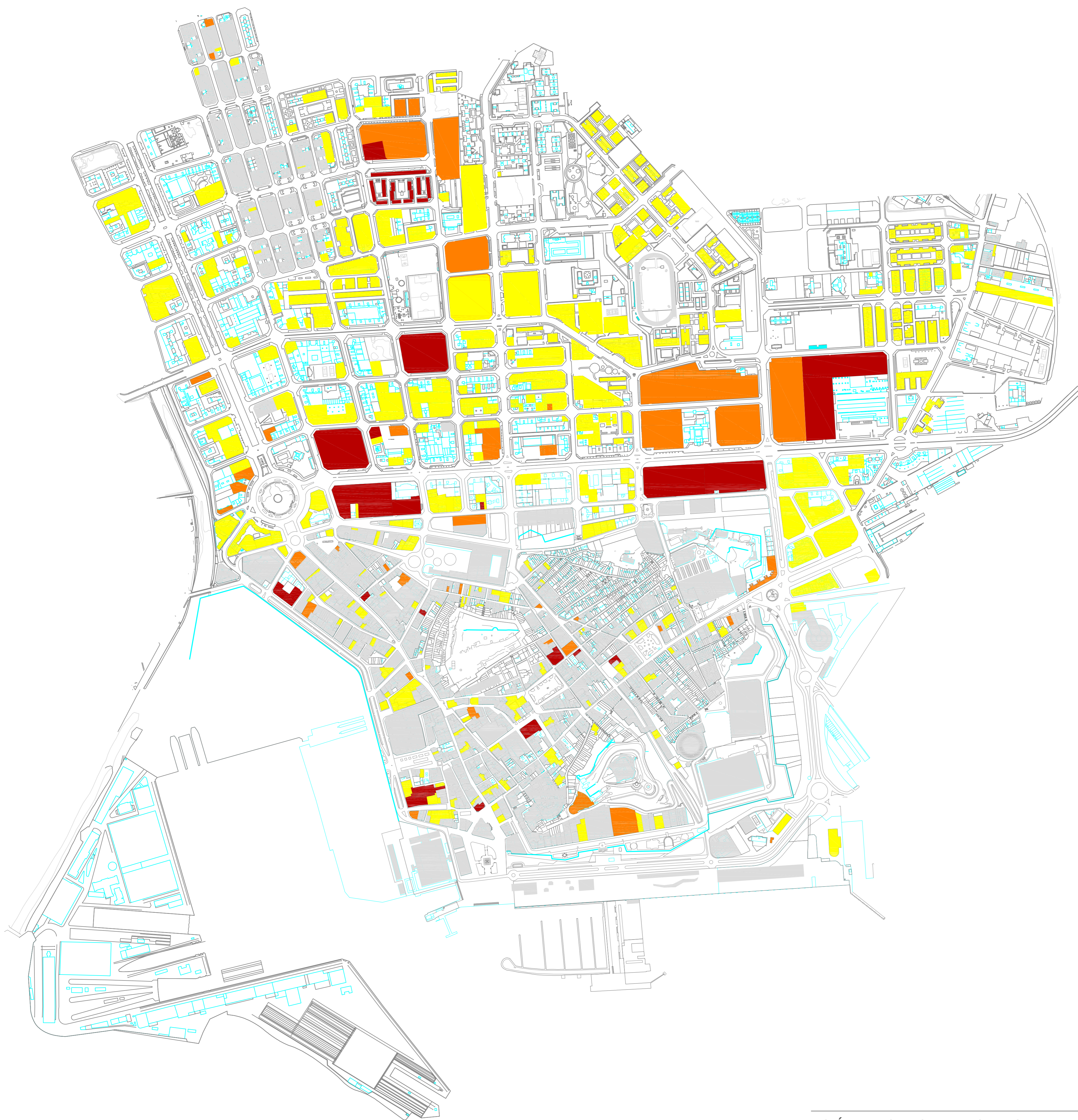
http://www.aforca.org/siglo_xx.htm

<http://www.carm.es>

<http://www.revistadiagonal.com/articles/catedra/patrimonio-y-republica/>

8 Anexo gráfico

Pues los planos que sean grandes y queramos presentarlos en tamaño mayor.



GUÍA DE ARQUITECTURA DE CARTAGENA
La evolución urbana, Cartagena 1936-1975

SITUACION: CARTAGENA

PLANO: Sombreado de edificios seleccionados para su inclusión en la guía

DIBUJADO:
Gloria Saler Tortosa

FECHA:
Octubre 2013

NÚMERO:

01

ESCALA:
1:5000

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA
MÁTER PATRIMONIO ARQUITCTÓNICO